



**Universidad**  
Zaragoza



## Trabajo Fin de Grado

# **ESPACIOS EDUCATIVOS: APRENDIZAJE DENTRO Y FUERA DEL CENTRO ESCOLAR**

Autora

Nuria Montero Hernández

Director

Enrique García Pascual

Universidad de Zaragoza. Facultad de Educación 2014

## **Resumen:**

El espacio es un elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje que debe ser objeto de una planificación y una organización según las necesidades e intereses de los niños. Dentro de este proceso, existen infinidad de espacios considerados internos y externos a un centro escolar, que ayudan a que los niños puedan desarrollarse de una manera óptima y natural. En este trabajo se analiza qué es el espacio escolar, qué y cómo los diferentes espacios, tanto internos como externos al centro escolar, intervienen en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños de segundo ciclo de Educación Infantil, así como el valor educativo que puede adquirir cualquier tipo de espacio si está bien organizado y planificado. Para ello, se va a estudiar las características, organización, ventajas e inconvenientes de espacios internos al centro como puede ser un aula ordinaria considerada como espacio educativo y, espacios externos al centro, como por ejemplo, un parque considerándolo como medio físico natural facilitador de conocimiento.

## **Palabras clave:**

Desarrollo integral, Educación Infantil, Espacio educativo, Innovación, Organización.

## **Abstract:**

Space is a key element in the teaching-learning which must be designed and organised according to the needs and interests of children. There exists a wide variety of spaces which can contribute to successful learning and they can be divided into internal and external to the school. This study analyses what the school space, as well as what and how each kind of space supports the development of children in the second cycle of Infant Education. Moreover, the educational value which a well-designed space can offer to children is explained. In order to do that, the characteristics, organization, advantages and disadvantages of internal spaces, as it can be an ordinary classroom considered as an educational space, and external spaces, such as a park considered as a physical environment which facilitates knowledge construction, are considered throughout this study.

## **Keywords:**

Childhood Education, Educational space, Innovation, Integral development, Organization.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>1. PROPÓSITOS Y JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>2. EL ESPACIO COMO ENTORNO DE APRENDIZAJE .....</b>	<b>8</b>
2.1 ¿Qué es el espacio educativo? Factores y características explicativas.....	8
2.2 Tipología general de los espacios educativos .....	14
<b>3. ESPACIOS EDUCATIVOS INTERNOS AL CENTRO ESCOLAR .....</b>	<b>16</b>
3.1 Espacio escolar.....	16
3.2 Tipos de espacios internos al centro escolar .....	19
3.2.1 El aula como espacio educativo.....	21
3.2.2 La biblioteca escolar .....	24
3.3.3 El comedor escolar.....	28
3.3.4 El patio escolar .....	30
3.3.5 Los pasillos .....	33
<b>4. ESPACIOS EDUCATIVOS EXTERNOS AL CENTRO ESCOLAR .....</b>	<b>36</b>
4.1 ¿Qué es el espacio externo? .....	36
4.2 Tipos de espacios educativos externos al centro escolar .....	40
4.2.1 Parques, jardines y huertos .....	40
4.2.2 La granja .....	44
4.2.3 El mercado.....	46
<b>5. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE AMBOS ESPACIOS .....</b>	<b>49</b>
5.1 Propuesta innovadora .....	52
<b>6. CONCLUSIONES.....</b>	<b>56</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>58</b>
<b>ANEXOS</b>	

# INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se adscribe a la línea propuesta por el profesor Enrique García Pascual del Departamento de Ciencias de la Educación: “El espacio en Educación Infantil”. Bajo la dirección del tutor, consideramos las diferentes modalidades que el tema ofrecía para su desarrollo y valoramos también posibles calendarios de trabajo, optando finalmente por estudiar “Espacios educativos: aprendizaje dentro y fuera del centro escolar”, ajustando su enfoque a las prescripciones establecidas en la guía del Trabajo de Fin de Grado (TFG) de la Facultad de Educación, concretamente a la alternativa que en ella se denomina “De revisión teórica sobre un tema específico”.

Considero que con la realización del presente trabajo estoy adquiriendo las competencias generales que establece la titulación de Grado de Magisterio en Educación Infantil de la Universidad de Zaragoza, ya que están centradas en la etapa de los infantes y debemos tenerlas presentes a la hora de poner en práctica nuestra futura docencia. Más concretamente, las competencias generales que más se ajustan a mi Trabajo Fin de Grado son CG 3. Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las singulares necesidades educativas de los estudiantes, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto de los derechos humanos y CG 11. Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente; ya que voy a hablar de los diferentes espacios educativos que están a nuestro alrededor y que podemos utilizar y sacar el máximo partido para considerarlos espacios de enseñanza – aprendizaje.

Durante las últimas décadas nuestro país ha sufrido una serie de cambios de carácter sociodemográfico, sociocultural y educativo como son el envejecimiento de la población, la ampliación de la edad de la escolarización obligatoria, la incorporación de nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC), el multiculturalismo que aparece de los fenómenos migratorios, la inclusión en la Unión Europea, etc. Todo esto ha contribuido a la transformación de los hogares, de las formas de relación social y los roles del alumnado, el profesorado y las familias, al cambio de los elementos utilizados

en los procesos de enseñanza y aprendizaje, etc. Sin duda, después de la familia, el lugar donde recae la responsabilidad educativa –en nuestro contexto cultural– es la escuela. Ésta se convierte en un espacio muy importante en la formación de la niñez; pero, ¿es realmente el único espacio que tenemos a nuestro alcance?

Concretamente, en el segundo ciclo de Educación Infantil es fundamental, para la consecución de las intenciones educativas, organizar el ambiente de forma adecuada, incluyendo los espacios. La distribución del espacio debe adecuarse a las variadas y cambiantes necesidades de los niños, debiendo potenciar así su autonomía. Por tanto, en esta etapa, se deben crear espacios flexibles y funcionales en los que sean compatibles tanto zonas de trabajo colectivo como individual.

Por esta razón, considero que cualquier espacio donde se mueven los niños, ya sea dentro como fuera del edificio escolar, puede poseer carácter educativo y es indispensable para su crecimiento. Por otro lado, tanto los espacios internos como externos al centro pueden influir en los niños de distinta manera, ya que cada uno tiene sus propias características y una organización establecida. Por tanto, el presente trabajo quiere verificar, en base a investigaciones y experiencias personales, **que cualquier tipo de espacio, ya sea interno o externo a un centro escolar, se puede considerar óptimo para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños** y, en consecuencia, cómo cada uno de ellos adquiere relevancia a la hora de favorecer el crecimiento de los niños y trabajar diferentes aspectos como puede ser la autonomía, la curiosidad y el descubrimiento, la iniciativa, la reacción ante determinados estímulos, la motivación e interés, la manipulación, la experimentación, etc.

Así pues, quiero dar respuesta a la siguiente hipótesis: cualquier espacio, diseñado estratégicamente, puede tener carácter educativo, por lo que no debemos limitar el proceso de enseñanza-aprendizaje al aula ordinaria.

Para poder probar esta hipótesis, he realizado un análisis de investigaciones elaboradas por autores expertos en la materia, así como una reflexión sobre mi propia experiencia como docente en las aulas de segundo ciclo de Educación Infantil.

Este Trabajo Fin de Grado está estructurado en torno a tres grandes bloques: en el primero, se analiza el espacio educativo como elemento de aprendizaje, sus características y funciones así como la tipología general que existe. En el segundo bloque, se examinan las características, organización y actividades que se pueden llevar a cabo en espacios internos y externos a un centro escolar, como puede ser un comedor y un parque. Este apartado está basado en investigaciones y en experiencias propias. Finalmente, en el tercer bloque, se analizan las ventajas y desventajas que presentan ambos espacios, externos e internos, y se proponen diferentes actividades ofreciendo una alternativa espacial innovadora.

# 1. PROPÓSITOS Y JUSTIFICACIÓN

El Propósito General que plantea este Trabajo Fin de Grado es, como se ha citado anteriormente, *“demostrar que cualquier espacio, ya sea interno o externo, se puede considerar óptimo para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños”*.

No es el único que se persigue pero sí el más importante, ya que si somos capaces de acercarnos al mismo, cumpliremos otros de los propósitos que se persiguen:

- Conocer qué es el espacio escolar.
- Conocer y diferenciar los espacios educativos internos que pueden darse en un centro escolar.
- Conocer y diferenciar los espacios educativos externos al centro escolar que pueden ser explotados.
- Reflexionar acerca de las ventajas y desventajas que nos proporcionan ambos espacios.
- Reflexionar sobre el carácter educativo que puede poseer cualquier tipo de espacio.
- Aprender a sacar provecho adecuado a los espacios.

En la etapa de segundo ciclo de Educación Infantil, cualquier espacio que esté planteado estratégicamente puede cobrar una dimensión educativa. No sólo el aula, sino que todo el centro y espacios fuera de él pueden ser un recurso para el desarrollo y el aprendizaje de los niños. Fundamentalmente, ésta fue la razón del por qué elegí este tema para el Trabajo Fin de Grado. La mayoría de los profesionales de educación, nos centramos en el aula como espacio protagonista de los aprendizajes de nuestros alumnos, y dejamos de lado multitud de espacios diferentes y novedosos que también pueden fomentar en los niños un desarrollo eficaz.



Por tanto, para orientar el presente trabajo, me he basado, entre otras cosas, en las competencias de diferentes materias estudiadas como, por ejemplo, “La escuela como espacio educativo”, “Innovación en la escuela inclusiva” y “Psicología del desarrollo I y II” que he cursado en el Grado de Magisterio en Educación Infantil. Así, quiero mostrar el carácter educativo que adquieren otros espacios además de las aulas, y que cualquiera de éstos pueden ser protagonistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Igualmente, se pretende que, tanto alumnos como profesores, estén al tanto de que cualquier espacio físico, basado en una buena organización y planificación, es un factor didáctico que nos va a permitir alcanzar las metas y los diferentes objetivos educativos propuestos.

Pero, para que cualquier espacio pueda considerarse educativo, no sólo nos tenemos que centrar en su organización y planificación, sino que además, tenemos que tener en cuenta las necesidades infantiles que precisen los niños. Así pues, existen factores psicobiológicos, pedagógicos, didácticos y normativos que no debemos dejar de lado. En esta línea Parra (2005) señala estos condicionantes a la hora de organizar los espacios:

## **Factores Psicobiológicos**

Han de tenerse en cuenta las necesidades básicas de los niños y los intereses propios de cada edad. También, es necesario conocer sus características ya que a la hora de organizar los espacios debemos tenerlas muy presentes. Las siguientes características están basadas en el segundo ciclo de Educación Infantil que he considerado adecuadas citarlas para conocer cómo se desarrollan y desenvuelven los niños a esta edad:

En el **ámbito psicomotor**, tienen desarrollado el tono muscular, lo que les va a permitir un progresivo control del movimiento. A los 5 años, lograrán un desarrollo, por lo general, completo de la motricidad gruesa. La motricidad fina habrá que desarrollarla y afianzarla a lo largo del ciclo. En esta etapa tiene gran importancia el desarrollo del esquema corporal, del control postural y la lateralidad.

**Psicológicamente** son egocéntricos y esto les impide tener en cuenta el punto de vista de los demás. Tienen un pensamiento intuitivo y concreto. Perciben globalidades, pero poco a poco tienden a hacer ciertas abstracciones elementales, hasta que a los 5 años logran un razonamiento representativo. Sus juicios se basan en intuiciones, poseen imágenes mentales, dotan a objetos inanimados características de los seres humanos y sus sueños y pensamientos son tan reales que confunden la realidad; son muy imaginativos. En lo relativo al **lenguaje** les gusta escucharse a sí mismos, experimentando después auténticas intenciones de comunicarse con los demás.

Respecto al **ámbito socio-afectivo**, sienten la necesidad de sentirse seguros y queridos, y esto contribuye a la formación de una auto-imagen positiva. Las interrelaciones sociales van a estar fuertemente condicionadas por su egocentrismo, por tanto la escolarización supone un paso decisivo en su socialización. Tienen poca capacidad para mantener la atención en periodos prolongados de tiempo, por eso es muy importante que se tenga en cuenta a la hora de temporalizar las actividades escolares, pues de esta manera se evitarán desmotivaciones, fatiga, despistes, etc.

## **Factores Pedagógicos**

La organización de espacios, por su relevancia formativa, ha de ser objeto de reflexión a la hora de elaborar el Proyecto Educativo del Centro y el Proyecto Educativo de Etapa. Además, cualquier programa de innovación educativa que quiera llevarse a cabo en el centro, necesita contar con las instalaciones adecuadas.

## Factores Didácticos

La organización del espacio educativo dependerá del modelo de enseñanza adoptado por el docente: a un modelo tecnológico-conductista<sup>1</sup> le corresponderá una organización del aula convencional; en un modelo cognitivo-interactivo<sup>2</sup>, el espacio del aula se dispondrá de tal forma que facilite al niño la interacción con los objetos y los compañeros, para ello se crearán, por ejemplo, zonas o áreas de actividad y de juego como es el caso de los rincones que se dan en las aulas de segundo ciclo de Educación Infantil.

## Factores normativos

Las condiciones básicas de los espacios físicos de los centros quedan recogidas en la normativa desarrollada por el Ministerio de Educación y las Comunidades Autónomas; en nuestro caso, tenemos que tener presente el ***Real Decreto 132/2010 de 12 de febrero*** por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan enseñanza del segundo ciclo de la Educación Infantil, la Educación Primaria y la Educación Secundaria, de los que hablaré posteriormente.

---

<sup>1</sup>El Modelo tecnológico-conductista se basa en una enseñanza muy planificada y minuciosa de actividades que desembocan en un aprendizaje muy definido donde el profesor es el único que tiene habilidades y capacidades formales para enseñar los contenidos establecidos. En este modelo no se tiene en cuenta las ideas del alumnado ya que el contenido válido es, únicamente, el del docente. [ Recuperado el 5 de agosto 2014, de: <http://loglec-estilosdeenseanza.blogspot.com.es/p/modelo-tecnologico.html>]

<sup>2</sup>El Modelo cognitivo-interactivo compenetra la relación teoría-práctica y establece un equilibrio adecuado entre planificación y evaluación de la enseñanza. En este modelo el profesor presenta un papel activo, que coordina y facilita el aprendizaje actuando como filtro entre la teoría y la práctica. El alumno adquiere un papel de protagonista de su propio aprendizaje que participa en el aula y toma decisiones. [Recuperado el 5 de agosto 2014, de: <http://loglec-estilosdeenseanza.blogspot.com.es/p/modelo-investigativo.html>]

## **2. EL ESPACIO COMO ENTORNO DE APRENDIZAJE**

### **2.1 ¿Qué es el espacio educativo? Factores y características explicativas**

El espacio educativo constituye una dimensión de gran importancia para el desarrollo de las actividades de enseñanza-aprendizaje que se realizan con los niños y para la mejora de sus relaciones sociales. Por eso, conviene conocer cuáles son los factores y las características explicativas que definen este espacio y, además, tenerlas en cuenta a la hora de poner en práctica nuestra función como docentes.

De acuerdo con Doménech y Viñas (1997):

El espacio educativo es un lugar en el que la comunidad educativa reflexiona, con el único objetivo de conseguir un crecimiento intelectual, personal y humano del conjunto de alumnos y saber cuáles son los conocimientos relevantes y significativos que necesitan para conseguir su integración con éxito en la sociedad actual. (p.19)

La Bordiere (1979), por su parte, cuando habla de espacio educativo, hace referencia al:

Lugar de comunicación donde lo que importa no es solo lo que se enseña y el cómo se enseña, sino que lo que ahí se enseñe sirva para que cada uno de los alumnos elabore su propia experiencia respecto a los diversos espacios que lo rodean. (p. 234)

Según mi criterio, ambos autores reflejan la idea de espacio educativo de una manera correcta, ya que cada alumno tiene que hacer suyo el espacio y, en función de las necesidades que precise y requiera, lo elaborará, lo redistribuirá y lo organizará de diferente manera. Así, en función del espacio en el que se encuentre, obtendrá unas experiencias u otras que harán que su aprendizaje sea diverso, novedoso y creativo.

Para Blázquez (1993), el espacio educativo es un importante elemento donde se dejan claros los aspectos más importantes de la educación. Es decir, en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, el entorno físico preparado por el docente posee dos funciones: una, proporcionar el lugar para el aprendizaje y, al mismo tiempo, actuar como participante en la enseñanza y en el aprendizaje.

Además, articula que, en cualquier caso, el objetivo es disponer de una organización espacial que permita: a) una comunicación rica y variada; b) el encuentro facilitado con los diversos materiales y recursos; c) el acceso a la curiosidad y experimentación; d) el trabajo cooperativo, y e) la expresión libre de los niños.

Por tanto, considero que es un recurso que debe estar dispuesto adecuadamente para favorecer las decisiones organizativas y curriculares en la educación de nuestros alumnos. Su uso apropiado ayudará a crear un ambiente adecuado tanto del equilibrio personal del alumnado y profesores como de sus relaciones interpersonales. También, al estar íntimamente relacionado con la calidad de los procesos educativos, proporcionará estímulos físicos, sensoriales y psicológicos que facilitarán oportunidades educativas ricas y variadas, favoreciendo así, el juego, la explicación, la curiosidad, la imaginación, la interacción, etc.

Siguiendo esta línea, para que el espacio educativo pueda ser considerado como tal, deben tenerse en cuenta, principalmente, dos factores (Cela y Palou, 1997):

Por un lado, encontramos los factores externos, dentro de los cuales destacan a) la situación geográfica, teniendo en cuenta el clima, ya que de éste depende la orientación, iluminación, ventilación, materiales a emplear, etc.; b) el número de alumnos y el crecimiento vegetativo de la zona; c) los factores económicos, los cuales limitan, ya que se han de buscar entornos cuyos costes sean bajos en la construcción, el mantenimiento y conservación; y por último, c) las condiciones acústicas, acceso, plan de evacuación, etc. Y, por otro lado, se hallan los factores

internos, donde sobresalen los siguientes: a) el espacio educativo ha de poseer áreas e instalaciones suficientes en cuanto a la cantidad y variedad, para conseguir una formación de calidad, teniendo en cuenta las nuevas metodologías didácticas y los adelantos; b) ha de facilitar y fomentar las distintas relaciones que se dan en el entorno educativo: c) profesorado-alumno, alumno-alumno, familia-profesorado, etc.; d) ha de disponer espacios que faciliten y propicien actividades de diversa índole; y en último lugar, e) ha de tener la posibilidad de proyectarse en el medio social. (p.21)

En base a los anteriores planteamientos, el espacio educativo según la arquitecta Unzurrunzaga (1974) debe cumplir con una serie de características que debemos tener presente, tales como: a) ampliable, flexible en cuanto a su extensión; b) convertible, que posibilite modificaciones para que se pueda adaptar a la variedad de situaciones que plantea cada curso escolar y cada grupo de alumnos; c) polivalente, que permita diversidad de posibilidades dependiendo de las necesidades de cada día; d) variado, para garantizar el desarrollo integral del alumnado y, por supuesto, e) comunicable, para favorecer el intercambio entre todos los elementos que conviven en el centro.

A mi juicio, las características que propone esta autora son esenciales y se deben tener presentes en todo momento, ya que todo espacio debe ser adecuado y variado a la edad de los alumnos, así como a las necesidades y situaciones que demandan; también, debe fomentar la comunicación en todas y cada una de las personas que allí se relacionan; y debe ser flexible, ya que tiene que dar la oportunidad de transformarse, en caso de que fuese necesario.

Por otro lado, Martín (2000) propone otras características diferentes acerca del espacio del que estamos hablando. Éste debe: a) estar pensado para los niños; b) ser estimulante, accesible, flexible y funcional y, finalmente, c) ser estético y agradable para los sentidos.

En este apartado, esta autora articula las características que debe tener un espacio educativo en tres únicos puntos, los cuáles considero necesarios y estoy totalmente de acuerdo con ellos, ya que cualquier espacio debe tener en cuenta las necesidades y los intereses de los niños, su edad y su pensamiento; tiene que ser estimulante, ya que los alumnos se encuentran en una etapa de su vida en la que aprenden a través de la experimentación y la motivación y, estético, porque contra más vivo y atractivo sea el lugar donde se desarrollan, mayor atención prestarán a la hora de realizar cualquier actividad.

Ante las propuestas de las autoras anteriormente expuestas, me decanto por el planteamiento de Martín, ya que las características que plantea están más centradas en la etapa de Educación Infantil y están más relacionadas con el ámbito práctico; asimismo, dan las oportunidades necesarias para poder hacer y deshacer y, están íntimamente relacionadas con las experiencias de los niños que he tenido a lo largo de las prácticas escolares.

Del mismo modo que queda expuesta la relevancia de las características físicas que debe tener un espacio educativo, es de vital importancia esclarecer que los espacios han de responder a las características, ritmos y necesidades de los alumnos y de los adultos responsables del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, cada uno de los espacios que se crean, han de surgir de las necesidades de los niños previamente identificadas, siendo éstas las siguientes para el segundo ciclo de Educación Infantil (Cela, y Palou, 1997):

En primer lugar, encontramos las necesidades afectivas, las cuales se centran en ofrecer a los niños puntos de referencia físicos y humanos que les aporten seguridad, confianza y estabilidad. El niño debe encontrar en los espacios un clima agradable y acogedor, que le invite a permanecer en ellos y que le permita mostrarse tal y como es.

En segundo lugar, la necesidad de autonomía, está basada en garantizar espacios donde el niño pueda actuar libremente sin necesidad del adulto, eliminando las barreras arquitectónicas.

En tercer lugar, se destaca la necesidad de movimiento donde el niño es activo por naturaleza, por lo que se deben ofrecer espacios que estimulen el movimiento y ayuden a potenciar las destrezas motrices.

Después, se hace hincapié en las necesidades de socialización. En esta el niño necesita relacionarse y comunicarse con los demás, necesita establecer vínculos con sus iguales y con los adultos; por lo tanto, planificaremos espacios que faciliten diferentes tipos de agrupamientos: gran grupo, pequeño grupo, parejas e individuales. La organización del espacio debe facilitar el trabajo en grupo a la vez que ha de permitir el aislamiento, el trabajo y el juego individual.

A continuación, se enfatiza la importancia de las necesidades fisiológicas. El centro debe disponer de espacios que den respuesta a las necesidades primarias de higiene, alimentación, sueño, seguridad y confort. Además, debe dar cabida y respuesta a todas ellas disponiendo de zonas adecuadas y seguras, eliminando riesgos que puedan dañar al niño.

En último lugar, se resalta la necesidad de descubrimiento, exploración y conocimiento en la cual el niño se enriquece del entorno que le rodea. Por lo tanto, se ofrecerán espacios estimulantes, que potencien la exploración y el descubrimiento, que permitan que el niño aprenda a aprender, estableciendo el juego como principio básico ya que a través de éste aprende, descubre, crece y se desarrolla.

Así pues, todo espacio escolar debe permitir una comunicación variada, que los materiales y recursos se encuentren fácilmente, que los procesos de experimentación y observación puedan realizarse con comodidad, que el trabajo del alumnado pueda ser cooperativo o colaborativo a la vez que se resguarde un ámbito para el trabajo individual, que se favorezca la creatividad y la expresión libre de los alumnos, etc. (Doménech, y Viñas, 1997, p.177)



Como resumen, las características a las que deberemos atender para entender los espacios escolares son las relacionadas con la funcionalidad, con la posibilidad del trabajo en grupo e individual, con la autonomía, con el aprendizaje por descubrimiento, con la experimentación, etc.; es decir, con todos aquellos principios que tienen que ver con la puesta en práctica de metodologías activas.

## **2.2 Tipología general de los espacios educativos**

Durante los últimos veinte años, la educación ha evolucionado de tal manera que la comunidad educativa ha pasado de centrarse en el centro educativo, especialmente en el aula, a explotar otros espacios elevándolos a la categoría de educativos.

Según La Bordiere (1979), con la delimitación de los territorios y la fragmentación de los tiempos de la vida del hombre, se produjo la edificación de recintos destinados al cumplimiento de funciones especializadas, de los cuales la escuela constituye un claro ejemplo.

Durante un largo período de tiempo, diversas sociedades asignaron a la escuela el estatus de espacio privilegiado para el desempeño de los procesos de enseñanza - aprendizaje. La función educativa quedó ceñida a espacios pre-establecidos donde los objetos y las personas fueron ubicados en posiciones estáticas. De este modo, el espacio escolar se concebía para un profesor que debía dictar lecciones a un grupo de treinta, cuarenta o hasta cincuenta alumnos con el fin de transmitir unos bloques de conocimientos perfectamente delimitados por los programas. Esta estructura fija, que caracterizó a la mayor parte de los edificios educativos y a la distribución de sus elementos, comenzó a ser modificada a lo largo del tiempo.

La aparición de nuevas corrientes pedagógicas como la Escuela Nueva, el Enfoque Reggio Emilia, el Método Montessori o el Método Decroly, entre otras, conceptualizaron a la educación como un proceso permanente que se produce a lo largo de toda la vida. Esta nueva concepción educativa viene a romper de manera definitiva con la noción que limita a la educación a un lugar determinado, la escuela.

Así, en la actualidad, no solo contamos con este espacio (la escuela) para acceder a los conocimientos y lograr los objetivos y contenidos que nos planteamos, sino que existen multitud de espacios, los cuales, bien organizados y planeados, ayudan a la formación del alumnado. De esta manera:

El espacio escolar es un elemento material, un medio que los centros poseen y que se puede definir como el continente y contenido de las diferentes situaciones de enseñanza aprendizaje. *Continente*, porque permite que en su interior se lleve a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje y, *contenido*, porque condiciona los saberes, destrezas y actitudes que se imparten. (Crespo, y Pino, 2010, p. 485)

Por tanto, todos los elementos que forman el espacio educativo tienen una influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y así pues, se han de crear diferentes espacios que permitan el desarrollo integral y el protagonismo del individuo. Además, todos los espacios influyen en el quehacer cotidiano, y no sólo aquellos en los que se desarrolla de una forma más directa la labor docente. De ahí que cualquier espacio, bien planificado y organizado sea agradable, estimulante y pensado para los niños.

Igualmente, hay que tener en cuenta que los espacios escolares son fundamentales en el saber, en la disciplina, en la evaluación, en el poder, etc., lo que generarán transformaciones políticas, sociales, económicas y tecnológicas; de ahí la importancia de, si es necesario y para permitir un aprendizaje de calidad, hacer cambios de diseño o utilizar todos y cada uno de los espacios que nos brinda la escuela para que el alumno la perciba como un espacio donde aprender, un espacio de relación, libertad, paz y alegría.

Por consiguiente, de las afirmaciones anteriormente expuestas, se puede sustraer y afirmar que existe gran variedad de espacios educativos. Esta variedad la he agrupado en dos grandes tipos de espacios educativos: espacios internos al centro escolar y espacios educativos externos al centro escolar. Entre los espacios internos al centro escolar he considerado importantes: el aula, la biblioteca escolar, el comedor escolar, el patio escolar y los pasillos. Y, entre los espacios educativos externos, me he decantado por los parques/jardines/huertos, la granja y el mercado.

### **3. ESPACIOS EDUCATIVOS INTERNOS AL CENTRO ESCOLAR**

Los niños pasan una gran parte de su tiempo dentro del centro escolar: aproximadamente un tercio del día lo pasan en ese lugar. Por tanto, el propio espacio constituye un aspecto del curriculum oculto que se aprende y que afecta a su desarrollo personal. El espacio ayuda a favorecer las relaciones sociales de los escolares tanto con sus iguales como con personas adultas. Asimismo influye y regula el comportamiento de los actores de ese espacio denominado “Escuela”.

#### **3.1 Espacio escolar**

El espacio escolar brinda una gran influencia en los niños, ya que es allí donde afianzan todos los conocimientos y habilidades que, posteriormente, utilizarán para poder adaptarse a la sociedad que nos rodea.

La calidad del desarrollo cognitivo, social y afectivo de los niños depende en gran medida, de la calidad de las prácticas en las que ellos participan. Por tanto, tal y como afirman Madrid y Mayorga (2012): “Los espacios educativos de un centro escolar constituyen ambientes de aprendizaje creados por instituciones educativas, agentes educativos y comunitarios, psicólogos y otros profesionales, con el objetivo de promover su crecimiento, su conocimiento del mundo y su actuación exitosa” (p.83).

Escolano (2000), sin embargo, concibe el espacio escolar en dos registros etnográficos:

Por un lado, como lugar o escenario en que se lleva a cabo la educación formal. La escuela sería, desde esta perspectiva, una especie de taller que reflejaría en sus estructuras arquitectónicas los modos de concebir la organización de la enseñanza, de disponer los elementos que configuran el sistema, y hasta de pautar las prácticas con que se ha funcionalizado la vida académica y los comportamientos de los niños y maestros. Y, por otro lado, lo ve como representación dotada de significaciones, esto es,

como un orden conformado a reglas y formas que dan sentido, y que, por consiguiente, transmiten una determinada cultura. (p. 56)

Desde mi punto de vista estoy de acuerdo con el presente autor ya que se refiere al espacio escolar, primero, como espacio físico caracterizado por los objetos, materiales, mobiliario, etc., y segundo, como espacio en que se establecen unas relaciones y unas maneras de pensar y hacer.

Cuando, por ejemplo, entramos en la casa de alguien podemos descubrir muchas facetas de su personalidad y de su modo de vida simplemente observando cómo es el lugar en el que vive. Esto mismo puede aplicarse al espacio escolar.

Cuando entramos en un centro escolar, las paredes, el mobiliario, su distribución, los espacios muertos, la decoración, las personas, etc. nos hablan del tipo de actividades que se realizan, de la comunicación entre los alumnos, de las relaciones con el exterior, de los intereses de los alumnos y profesores, etc. (Iglesias, 1996, p. 237)

Este mismo autor defiende que “el espacio escolar es ante todo luz; la luz que nos permite tanto a nosotros como al niño verlo, conocerlo y, por tanto, a la vez, comprenderlo, recordarlo, quizás para siempre” (Iglesias, 1996, p. 237).

Siguiendo las afirmaciones de estos autores, en el Real Decreto 132/2010:

Se establece que los centros docentes que impartan la etapa de Educación Infantil deberán contar con un mínimo de tres unidades. Además, estarán ubicados en locales de uso exclusivamente educativo, con acceso independiente desde el exterior y tener, como mínimo, las siguientes instalaciones y condiciones materiales: a) un aula por unidad con una superficie de dos metros cuadrados por puesto escolar, y que tendrá como mínimo treinta metros cuadrados; b) un patio de juegos, de uso exclusivo del centro, con una superficie que, en ningún caso, podrá ser inferior a ciento cincuenta metros cuadrados. En el caso de que el

centro cuente con un número de unidades superior a seis, la superficie del patio de juegos se incrementará en cincuenta metros cuadrados por unidad; c) un aseo por aula, que contará con las instalaciones adecuadas en función del número de alumnos; d) una sala de usos múltiples de treinta metros cuadrados; e) un aseo para el personal, separado de las unidades y de los servicios de los niños, y f) un despacho de dirección, una secretaría y una sala de profesores para centros con seis o más unidades.

Igualmente, los centros docentes que impartan Educación Infantil tendrán, como máximo, veinticinco alumnos por unidad escolar. Las Administraciones educativas determinarán el número máximo de alumnos para las unidades que integren a alumnos con necesidades educativas específicas que contarán con los recursos necesarios y adecuados para la atención de este tipo de alumnado. (p. 24834-24835)

A modo de conclusión, los cambios del espacio según la etapa educativa responden a la necesidad de adaptar eficazmente las estructuras, los equipamientos y los materiales didácticos a la edad y, consecuentemente, a las actividades que desarrollaran los alumnos. Por eso, en el segundo ciclo de Educación Infantil, es relevante que los espacios interiores donde trabajen los niños sean amplios y ventilados para poder realizar actividades variadas y desarrollar, así, sus potencialidades. Además, es fundamental llevar a cabo una programación bien organizada, estructurada, flexible, diversa y acorde con la edad y los intereses de los alumnos.

### **3.2 Tipos de espacios internos al centro escolar**

Como se lleva comentando a lo largo de todo el trabajo, todo el edificio escolar está dotado de espacios infinitos, que si se descubren, ayudarán al profesorado y al alumnado a no anclarse en un único espacio de enseñanza-aprendizaje como puede ser el aula, sino que tendrán la oportunidad y posibilidad de utilizar otros muchos espacios y hacer, así, que los conocimientos y aprendizajes propuestos se lleven a cabo de manera nueva y motivadora.

Tal y como dicen Laorden y Pérez (2002), cualquier espacio de nuestra escuela es susceptible de ser espacio educativo y, por lo tanto, deberemos organizarlo coherentemente con respecto a nuestros proyectos y programas.

Del mismo modo, para sacar el máximo beneficio a la totalidad de los espacios que poseemos y convertirlos, igualmente, en espacios educativos, es preciso salir del "espacio-clase" y pasar al "espacio-escuela". En sus investigaciones, Bartolomé, García, Górriz y Pascual (1993) y Lleixa (1990), hacen mención de algunos en particular: la entrada, los servicios, la sala de usos múltiples, las aulas, la biblioteca y el comedor.

Bajo mi punto de vista, esos son algunos de los espacios que se pueden utilizar, pero, tras experiencias en los centros escolares donde he cursado las prácticas, me he dado cuenta de que existen otros muchos donde poder relacionarse y aprender. Entre ellos encontramos: los pasillos, las escaleras, la sala de psicomotricidad, la sala de informática, el gimnasio, el patio, los porches y los baños.

No obstante, desde hace bastante tiempo y basándome en mis propias prácticas como docente, muchos profesionales de la educación consideran y utilizan el aula como único espacio de aprendizaje para los niños, sin darse cuenta de que, dentro del centro escolar, existen todos los espacios señalados anteriormente, que considero innovadores e igualmente facilitadores de aprendizaje, que pueden ser utilizados por los docentes a la hora de impartir su enseñanza y, por los niños, a la hora de adquirir conocimientos.

Además, la creatividad puede ayudar a sacar provecho de espacios comunes, lo que nos permitirá establecer espacios para exponer, espacios para nuestras cosas, para mirar, para descubrir; rincones de actividades diferentes y talleres para experimentar. De esta manera, multiplicamos los recursos. (Jiménez, 2009).

Ante esta idea, creo que cualquier docente, si sabe sacarle utilidad a todos los espacios con los que cuenta la escuela, hará que su proceso de enseñanza crezca y mejore, y que los niños aprendan desde otro punto de vista, con la perspectiva de que cualquier espacio les puede ofrecer ricos estímulos y muchas oportunidades para progresar y relacionarse.

Revisando los espacios anteriormente citados, me voy a centrar en las características y organización de algunos de ellos; concretamente centraré el análisis en: el aula ordinaria, la biblioteca escolar, el comedor, el patio y los pasillos.



### **3.2.1 El aula como espacio educativo**

Generalmente, cuando los niños llegan a la escuela, el principal espacio con el que se encuentran es el aula; el aula considerada como un espacio físico cerrado entre cuatro paredes donde se aprende, se desarrollan unos objetivos, contenidos y competencias fundamentales para el crecimiento y el desarrollo de los niños como personas adultas.

Tal y como apuntan Doménech y Viñas (1997), en la etapa de segundo ciclo de Educación Infantil, el aula es una prolongación del ambiente familiar, es el primer espacio con el que los niños se ponen en contacto cuando llegan al centro escolar. Por eso, hay que hacer del espacio un elemento que estimule y facilite la comunicación y el aprendizaje.

Por otro lado, Antúnez y Gairín (1996) comentan que, en el espacio del aula, se desarrolla una actividad educativa programada y ordenada según las necesidades del currículum de cada clase, nivel o etapa. Por lo que podemos considerarla como la “célula fundamental del trabajo educativo, cuyo equipamiento, dimensiones, diferentes estructuras y su peso específico en el conjunto de la escuela ha ido variando con las diversas orientaciones educativas” (Trilla, 1985, p. 67).

Debido a que los niños necesitan moverse, actuar, tomar iniciativas, etc., la organización del aula del segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil suele estar dividida en distintas áreas o zonas que han recibido la denominación de “rincón de trabajo” o “rincón de juego” (Anexo 1). Según Madrid y Mayorga (2012): “son espacios delimitados dentro de clase, con unos materiales específicos relacionados con la actividad que los niños deben desarrollar en ellos, de forma autónoma” (p. 46). Así pues, según el tipo de actividad que se realice en alguno de sus espacios, éstos deben tener la posibilidad de cambiarse, crearse o suprimirse dependiendo de las tareas que se propongan.

Se ha constatado, a lo largo de los años, que esta distribución espacial “proporciona una mejor estructuración de los materiales, una mayor organización y variedad de las propuestas, así como un entorno físico rico en estímulos, oportunidades y posibilidades de acción” (Madrid, y Mayorga, 2012, p.51).

Desde mi experiencia en las aulas del segundo ciclo de Educación Infantil, quiero indicar la importancia que debemos darle a los rincones en esta etapa, ya que ayudan a consolidar la adquisición de hábitos personales y sociales, tanto a nivel individual como colectivo, facilitan la expresión oral, la creación, la manipulación, el contacto, el desarrollo social, afectivo, etc. Igualmente, hábitos básicos como compartir las cosas, ordenar y recoger el material son asumidos por los niños de una forma más agradable.

En cuanto a qué rincones podemos configurar para desarrollar estas capacidades, éstos van a depender de la capacidad imaginativa tanto del docente como de los alumnos, ya que no existe ninguna norma o disposición por la cual deba regirse la creación de estos espacios. Para ejemplificar esta idea, quiero dejar constancia de los rincones que formaban parte del aula de 3º de Educación Infantil donde realicé las prácticas escolares. Éstos eran: rincón de juego simbólico, rincón de artes plásticas, rincón de lógico-matemática, rincón de construcciones, rincón de instrumentos musicales, rincón de pensar, rincón de biblioteca y rincón de ordenador (TIC).

Como puede verse, los rincones son un diseño de organización del aula apropiado para aprendizajes activos y variados. En este diseño se halla un modelo educativo flexible, activo, individualizado y participativo.

En definitiva, desde mi experiencia, considero que se deben propiciar ambientes cálidos y afectuosos, así como materiales que proporcionen seguridad a los niños para que éstos puedan aprender, sea cual sea la etapa educativa con la que trabajemos. Los niños necesitan hacer suyo el espacio de su aula para sentirse seguros, situarse en él, relacionarse con su medio, construir su propia imagen del entorno, etc., por tanto, deben ser los principales

protagonistas que, guiados por el adulto, acomoden el espacio y sus elementos para crecer como personas.

Pero no sólo deben hacer suyo el espacio del aula-clase, sino que, cualquier espacio en el que interactúen debe tener un poquito de cada uno. De ahí la importancia de utilizar todos y cada uno de los lugares que nos brinda un centro escolar. Además, por motivos profesionales o porque simplemente nos hemos adaptado a lo que se hace normalmente, y a lo que se ha ido haciendo a lo largo de los años, no extrapolamos los aprendizajes que surgen en el aula a otro espacio igualmente favorecedor para el desarrollo de los niños; y esta, es una idea que debemos tener presente y debemos reflexionar acerca de ¿cómo queremos que nuestros alumnos aprendan?, ¿centrando su aprendizaje en un único espacio educativo o utilizando todos y cada uno de los lugares que nos ofrece el centro para potenciar su crecimiento personal y social?

Bajo esta idea, Doménech y Viñas (1997) afirman que el aula, propiamente dicha, ha perdido la exclusividad que tenía en otros momentos. Con la aparición de lugares comunes y polivalentes, se han configurado unos centros educativos pensados para crear situaciones de aprendizaje en los alumnos y, por lo tanto, con espacios adecuados a las necesidades de dichas situaciones y procesos. La concepción abierta del espacio escolar ha transformado la imagen rígida del aula y ha propuesto pensarla desde un punto de vista más amplio. Podemos definir el aula como: “Cualquier lugar intra-extra muros del centro en el que la concurrencia de profesores y alumnos lleve al encuentro de un dato, de una experiencia, de una observación o de una práctica” (Blázquez, 1993, p.60).

Siguiendo esta idea, quiero sustraer cuáles pueden ser, bajo mi criterio, los espacios hábiles más propicios para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. El primero de ellos, como se ha citado anteriormente, la biblioteca escolar.

### **3.2.2 La biblioteca escolar**

Hace unos años, el espacio de la biblioteca escolar, estaba considerado únicamente como lugar en el que se realizaba el préstamo de libros y donde se podía leer. Esta idea, con el paso del tiempo, ha ido modificándose haciendo que la biblioteca se considere, hoy por hoy, como un espacio educativo cuyas funciones principales son: el préstamo de libros, la lectura, la búsqueda de información en diferentes fuentes (libros, libros electrónicos, revistas, periódicos, ordenadores, etc.), talleres de lectura y cuentacuentos.

Esta idea la avala Andreu (1995) exponiendo que hasta ahora, la biblioteca escolar en nuestro país se ha concebido como un servicio opcional y complementario a las tareas docentes, ligado fundamentalmente al área de Lengua y Literatura. Sin embargo, los sistemas educativos más avanzados conciben la biblioteca escolar como un dinámico centro de recursos y un activo servicio de información que cumple un papel esencial en relación con el aprendizaje de los alumnos, con las tareas docentes y con el entorno social y cultural del centro. Se configura, de esta manera, como un espacio educativo y favorable al estudio, a la investigación, al descubrimiento, a la autoformación y a la lectura.

Por lo tanto, se puede considerar que la biblioteca escolar es un espacio escolar que proporciona recursos curriculares y no curriculares a los alumnos, a los profesores y a las familias, facilitando oportunidades para el aprendizaje, para el enriquecimiento individual o grupal, además de fomentar la creatividad y la imaginación, el vocabulario, la capacidad de atención, la curiosidad, la fantasía y la expresión. Es un espacio que podemos utilizar también con los más pequeños aunque no sepan leer, puesto que no sólo se realizan actividades de lectura relajada, tranquila e individual, sino que también hay multitud de actividades, recursos y tareas que protagonizan determinados aprendizajes en este espacio.

Aunque las aulas del segundo ciclo de Educación Infantil suelen estar organizadas por rincones de trabajo, la biblioteca escolar no se centra en una única disposición organizativa concreta, sino que cada una cuenta con espacio suficiente el cual da diferentes posibilidades de uso para poder trabajar con los alumnos (Anexo 2).

Como este trabajo está centrado en el segundo ciclo de la etapa de Educación infantil, me gustaría señalar algunas actividades específicas que se pueden desarrollar con estos niños en el espacio de la biblioteca, haciéndoles ver a todos los docentes que cualquier espacio, ya sea novedoso o no, puede adquirir la función de lugar de enseñanza-aprendizaje.

Debido a que, en la biblioteca, el gran recurso que tenemos son los libros, me centraré en actividades basadas en la comunicación lingüística, no cerrando puertas a otro tipo de habilidades. Así pues, voy a realizar una tabla de donde entrada, donde quedan recogidas diferentes actividades, así como las destrezas más importantes que se desarrollan en cada una de ellas.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Las destrezas que se plantean son sólo algunas de las que se pueden trabajar, ya que en Educación Infantil todo es globalizado y se puede trabajar una infinidad de habilidades.

<b>PROPUESTAS</b>	<b>DESTREZAS TRABAJADAS</b>
Dramatización	Lenguaje oral
	Expresión corporal
	Integración social
	Habilidades sociales
	Desinhibición
Realizar murales decorativos sobre diferentes libros trabajados	Expresión plástica
	Motricidad fina
	Habilidades sociales
	Capacidad de síntesis
	Creatividad
	Metacognición
Inventar cuentos utilizando múltiple vocabulario	Habilidades lingüísticas
	Metacognición
	Habilidades creativas
	Habilidad para organizar sucesos
Lectura de cuentos infantiles	Habilidades lingüísticas
	Capacidad de concentración/atención
	Comprensión del texto
Buscar información de un tema de interés	Metacognición
	Lecto-escritura
Taller de cuentacuentos	Capacidad auditiva
	Atención y concentración
	Comprensión del texto
	Gusto y respeto por la lectura

Estas son algunas de las actividades que se pueden llevar a cabo dentro del espacio de la biblioteca escolar y que, la mayoría de docentes, las llevan a la práctica en el aula ordinaria.

En definitiva, considero que, actualmente, la biblioteca es un espacio riquísimo y original donde poder desarrollar los objetivos y contenidos curriculares, las habilidades y las estrategias de aprendizaje de los niños, así como diferentes destrezas para conseguir un desarrollo óptimo.

Debido a esto, voy a plantear una actividad innovadora donde la biblioteca escolar se utiliza como principal espacio educativo:

Para llamar la atención de los niños, el docente se coloca en la camiseta una cuchara pegada con un imán. Comienza el día con la asamblea y realizan las rutinas habituales, poniendo énfasis en que los niños, sin que el docente diga nada, se percaten del detalle de la cuchara. Esto será relativamente fácil, ya que los niños son muy observadores y enseguida fijan la atención en algo que novedoso para ellos. El profesor incentivará que los niños le pregunten por esa cuchara en su camiseta y comenzará a trabajar diversas actividades en relación a los imanes, creando así un proyecto de trabajo. Comienzan con una lluvia de ideas sobre los imanes, pudiendo llegar a la conclusión de que hay muchas cosas que no saben, por lo que tienen que buscar información; y que mejor manera de indagar que irse a la biblioteca escolar del centro para encontrar lo que buscan. Como esta está provista de libros, revistas, internet, periódicos y fotografías, tenemos muchos recursos para poder investigar acerca del tema que nos ataña.

Una vez en la biblioteca, los alumnos pueden dividirse en pequeños grupos, lo que facilitará que, todos ellos, puedan utilizar todos los recursos de la biblioteca de una manera organizada y efectiva. Tras la búsqueda de información, se puede realizar una recolecta con todo lo que han ido encontrando: fotos, vídeos, artículos, etc.; y dar respuesta a las cuestiones planteadas. Asimismo, durante la estancia de los niños en la biblioteca, han podido encontrar otros temas interesantes para ellos, que el docente puede explotar en próximas sesiones.

Otro de los espacios hábiles, anteriormente citados, para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje es el comedor escolar.

### 3.3.3 El comedor escolar

Tras mi experiencia en este espacio, me he dado cuenta de que, al igual que ocurre con la biblioteca escolar, no se puede entender el comedor únicamente como un elemento asistencial ni como un servicio ajeno al centro, sino que debe ser calificado como un espacio educativo, que si es bien explotado, puede resultar tan importante como los demás.

Bajo esta idea, Alcalá (2010) considera que el comedor escolar es un escenario idóneo, que ofrece la posibilidad de trabajar aspectos relacionados con la Educación para la Salud, con los hábitos de higiene, con la educación en valores, con los contenidos de las tres Áreas de Conocimiento<sup>4</sup> y con otros proyectos que se trabajen en el centro, favoreciendo la socialización e integración y posibilitando que el alumnado adquiera y desarrolle determinados aprendizajes, valores, conocimientos, etc.

Además, la Guía de comedores escolares de la Comunidad Autónoma de Aragón, del 3 de Julio de 2013, apoya esta idea, considerando el comedor de los centros educativos como un espacio que desempeña dos importantes funciones en la etapa escolar: la función nutricional y la función educativa.

Por tanto, como se puede observar, el comedor es un espacio físico que se puede utilizar no sólo como lugar donde se suministran alimentos, sino también como un marco en el que los niños aprenden a comer y alimentarse, a relacionarse socialmente, a integrarse en el grupo de compañeros, a convivir pacíficamente, etc (Anexo III).

Al igual que ocurría con la biblioteca, en el presente espacio también se pueden dar actividades más específicas que ayuden a los niños a enriquecerse y a valorarse socialmente. Entre éstas podemos encontrar:

---

<sup>4</sup> Según la Orden de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, las áreas de conocimiento son: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal; Conocimiento del entorno y Lenguajes: comunicación y representación.



<b>PROPUESTAS</b>	<b>DESTREZAS TRABAJADAS</b>
Merienda saludable (comida sana y equilibrada)	Buenos hábitos
	Actitudes saludables
	Conocimiento de diferentes alimentos
Clasificación de alimentos  Saludables/ No saludables	Buenos hábitos
	Actitudes saludables
Talleres con familias-alumnos (Concursos gastronómicos) (Anexo IV)	Socialización
	Integración
	Conocimiento de diferentes alimentos conocidos y/o no conocidos
Comida internacional  (Celebración de acontecimientos)	Conocimiento de diferentes alimentos y platos internacionales
	Habilidades sociales
	Respeto por diferentes culturas
	Saber compartir

Como actividad innovadora y que se sale de lo común en lo que se hace en el comedor, se puede realizar la lectura del libro “A qué sabe la luna”<sup>5</sup>, pueden hacer un teatro y luego llevar a cabo una actividad sensitiva donde, a través de los diferentes sentidos (tacto, olfato, gusto, oído y vista), conocen diferentes alimentos conocidos y no conocidos para ellos.

---

<sup>5</sup> Véase en: <http://elperiodicodelaltoaragon.files.wordpress.com/2013/01/c2bfa-que-sabe-la-luna-cuento-para-la-paz.pdf>

### 3.3.4 El patio escolar

Tal y como dice Ritscher (2006):

A la vida en el patio normalmente se la considera como la Cenicienta de la programación. Se le trata sin contemplaciones, y se la deja de lado mientras que sus hermanastras (las actividades programadas) van al baile. Pero la criada se convierte en princesa si la sabemos valorar. (p.23)

La afirmación del presente autor, apoya mi versión acerca de que cualquier espacio dentro del centro escolar puede ser considerado elemento de aprendizaje, incluso si se encuentra al aire libre.

Por otro lado, siguiendo a Doménech y Viñas (1997), a veces, cambiar el escenario de la clase por el de un espacio al aire libre puede contribuir a la realización de actividades de manera más distendida pero, a la vez, más creativa: expresión oral, dramatizaciones, expresión artística, utilización de los elementos existentes en el patio (espacios, vegetación, materiales, etc.) como laboratorio de experimentación de las áreas de matemáticas o ciencias experimentales, etc.

El patio escolar es uno de los pocos lugares pensado, exclusivamente, para el juego y el recreo de los niños y, al mismo tiempo, es un espacio educativo de los centros escolares (Anexo V). Además su multiplicidad de usos lo convierte no sólo en un sitio de recreo sino en un área diferenciada, una de las más utilizadas y aprovechadas. (Marin, Molins, Martínez, Hierro y Aragay, 2010).

Dichos autores, afirman que los patios nos ofrecen la posibilidad de disfrutar del espacio temporal, físico y simbólico necesario para el desarrollo del juego. Desde esta perspectiva, supone un recurso que puede favorecer el desarrollo de la niñez y se convierte en un importante aliado en el entorno escolar, en el cual, si está organizado de manera estratégica, se puede desarrollar la autoestima, la gestión emocional, el autoconocimiento, la toma de decisiones, la motivación para la relación, el entendimiento con los demás, el

respeto a las normas y hábitos, la resolución de conflictos a través del diálogo, así como el conocimiento de obligaciones y responsabilidades.

Siguiendo esta línea, Ritscher (2006) comenta que: “la vida en el patio es, en realidad, un taller de las inteligencias: de la inteligencia perceptiva, intuitiva, emotiva, social, estética, cognitiva, creativa, práctica, corporal, motriz. etc” (p.26).

Blázquez (1993), por su lado, sostuvo que la zona del patio va dirigida a la utilización como espacio libre y espontáneo del centro, y es clave e idóneo para la actividad educativa. Este espacio se puede animar de múltiples formas: por un lado, con toboganes, túneles contruidos de distintos materiales, tuberías de gran diámetro, desniveles de terreno, columpios, espalderas, bicicletas, cajones desmontables para arena, objetos diversos para meterse dentro, bloques de madera o de plástico, neumáticos de coche debidamente pintados, etc. Por otro lado, se puede animar con suelos de cemento, tierra o baldosas en los que haya figuras geométricas: cuadrados, triángulos, tableros de ajedrez, etc. También se pueden utilizar diferentes rincones muertos que tiene el patio para la relajación y concentración individual, así como para crear un jardín, un huerto escolar o una pequeña charca.

Como bien se ha comentado anteriormente en el apartado de espacios internos al centro escolar, el Real Decreto 132/2010 de 12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan las enseñanzas de segundo ciclo de educación infantil, la educación primaria y la educación secundaria, dispone en su artículo 6 que:

El patio de juegos ha de ser de uso exclusivo del centro, con una superficie adecuada al número de puestos escolares autorizado y nunca inferior a ciento cincuenta metros cuadrados para cada seis unidades, con horario de utilización diferenciado en el caso de que se escolaricen alumnos de otras etapas educativas (p.24834).

Como vemos, el patio escolar es un espacio presente en cualquier centro educativo que puede brindar diferentes posibilidades de acción para los docentes y los propios niños, si sabemos utilizarlo. Debido a esto, a continuación, se plantean diversas actividades que se pueden llevar a cabo en un patio escolar y que van a ayudar a que los niños lo conciban como espacio educativo:

<b>PROPUESTAS</b>	<b>DESTREZAS TRABAJADAS</b>
Lectura de planos	Atención y concentración
	Socialización
	Percepción en el espacio
Actividad motrices (lanzamiento de pelotas, bailar, saltar, carreras, equilibrios, etc)	Motricidad gruesa
	Coordinación motriz
	Atención
	Habilidades sociales
Esconder el tesoro (con pistas)	Atención
	Memoria
	Situación/percepción en el espacio
Plantar frutos	Respeto medio ambiente
	Igualdad
	Motricidad fina
	Habilidades sociales

Como actividad innovadora, propongo “Exploradores en la jungla”, donde los niños podrían jugar a exploradores, de tal manera que, basándonos en la experimentación y en la manipulación, podemos favorecer su socialización y su desarrollo evolutivo. Esta actividad consiste en:

Debido al entusiasmo que, en general, presentan los niños acerca de los animales (bichos) que viven en las diferentes zonas del recreo; se ha decidido que se van a convertir en detectives de la jungla para poder conocer qué es lo que se esconde en la tierra del recreo, si hay algo entre los arbustos o, simplemente, si conviven con otros seres vivos en el colegio. De esta manera, utilizando lupas y cajas aumentadoras de tamaño, van a salir al recreo y, por grupos, van a buscar todo tipo de insectos, bichos, reptiles, etc que encuentren. Así, darán respuesta a todas las preguntas que se plantean y desarrollarán también su espíritu emprendedor, la socialización, el saber compartir, etc.

Para finalizar con los espacios internos al centro escolar, pasaré a explicar la posible utilización de los pasillos como espacio educativo.

### **3.3.5 Los pasillos**

Los pasillos, son otros de los lugares con los que cuenta el centro escolar y que en contadas ocasiones los utilizamos como recurso educativo.

Según Bassedas, Huguet, y Solé (2006):

El pasillo es considerado como un espacio de prolongación de la clase que cada educador puede utilizar según las necesidades de su grupo. Además, como ocurre con el patio escolar, es un espacio donde se pueden fomentar las relaciones entre niños de edades y grupos diferentes. (p.379)

Siempre se ha visto este espacio como lugar común donde se agrupan a los niños al salir de clase, o donde éstos esperan para poder irse a comer; pero no tenemos por qué darles solo esa única función, ya que todos los docentes deberíamos tener imaginación y creatividad para poder organizar los pasillos,

de tal manera que formen un espacio educativo facilitador de destrezas y rico en recursos.

Por normal general, actualmente, en el pasillo no se suelen efectuar actividades demasiado planificadas y dirigidas; más bien se acostumbran a realizar actividades de juegos libre, explicación y lectura de cuentos, canciones, etc.

En relación a esta afirmación, cuando llevé a cabo las últimas prácticas escolares en el CEIP Lucien Briet, iba a dar lugar el Concurso de Lectura que hacen todos los años. Debido a ello, los niños de 3º de Educación Infantil, utilizaban los pasillos para ensayar la lectura del cuento de “La ratita presumida” que es el que ellos mismos habían elegido. De esta manera, los niños salían en grupos de 4-5 personas, con una silla cada uno, y una vez sentados, se disponían a ensayar la lectura. Con esta actividad quiero dejar constancia de que, aunque a veces se haga uso de los pasillos, no se suele hacer con un fin pedagógico, sino más bien se utilizan buscando un espacio más amplio para realizar tareas que en el aula ordinaria se es más complicado espacialmente.

Considero que trabajar en este tipo de espacios es adecuado e indispensable para alcanzar las diferentes competencias de los niños, ya que son lugares distintos, poco utilizados y explotados por los docentes, novedosos y, simplemente, ricos para conseguir un desarrollo equilibrado del alumnado. Además, bien organizados y planificados, pueden garantizar la experimentación y el descubrimiento de espacios que los niños no sabían que se podían utilizar como recurso educativo.

Si los pasillos son lo suficientemente anchos, también se pueden utilizar como lugares donde trabajar la motricidad gruesa; de tal manera que se pueden realizar gymkanas donde los niños puedan trabajar los saltos, los movimientos circulares, el equilibrio, la coordinación, la socialización, el trabajo en equipo, etc.

Para concluir este apartado, voy a pasar a explicar una actividad, la cual considero innovadora, que se puede llevar a la práctica en cualquier pasillo de un centro escolar.

Propongo explotar los pasillos como lugares de exposición de los trabajos y proyectos realizados, es decir, como galería expositiva (Anexo VI). Mi planteamiento no se basa exclusivamente en la decoración de los pasillos con los trabajos realizados, sino que voy un paso más allá, ya que los niños podrían realizar “visitas guiadas” alrededor de las exposiciones. Por ejemplo, si se trabaja en el aula el pintor “Picasso” y los niños realizan interpretaciones de varios cuadros o elaboran murales explicando la vida del pintor; éstos se podrán colgar por los diferentes pasillos y se establecerá un turno de visitas de las diferentes clases. Los niños autores de la exposición harán un “tour” por los diferentes pasillos explicando todo lo que han aprendido en clase, fomentándose de este modo un aprendizaje entre iguales, del mismo modo que otras muchas destrezas, tanto cognitivas como sociales. Así, todos los compañeros podrán ver lo que cada clase ha realizado; además, cuando se den visitas de los familiares o se celebre el día de puertas abiertas en el colegio, todos podrán conocer la cantidad de actividades educativas que se llevan a cabo en el centro.

## **4. ESPACIOS EDUCATIVOS EXTERNOS AL CENTRO ESCOLAR**

### **4.1 ¿Qué es el espacio externo?**

El espacio externo podría considerarse como todo lugar físico que se encuentra fuera del recinto del centro escolar y que posee unas cualidades dimensionales y educativas que pueden ser aprovechadas por los maestros, en este caso los de Educación Infantil, para poder innovar y afianzar hábitos y experiencias en los niños de manera simple y espontánea.

A lo largo de la historia observamos que, en ciertos periodos de tiempo, las escuelas se han cerrado en sí mismas, tendiendo a desconectarse de la realidad externa; mientras que en los últimos tiempos, las escuelas han empezado a relacionarse con el exterior, a establecer vínculos constantes y planificados, facilitando un intercambio de estímulos e informaciones con su entorno que han influido de manera positiva en el alumnado.

La simple programación de salidas, visitas, excursiones y realización de itinerarios hace que la utilización de este entorno sea un recurso didáctico en el cual se puede aprender, a veces, de una manera más práctica que la propia aula, pudiéndose dar situaciones de la vida real, que puedan favorecer la comprensión.

Así pues, el uso de los espacios externos al centro escolar como entorno de aprendizaje cotidiano para los niños está tomando mucho impulso<sup>6</sup>, de ahí la relevancia que se le está dando a la elaboración y realización de actividades al aire libre, en un espacio externo al centro escolar, ya que es un buen lugar para desahogarse, para hacer ejercicio, para relacionarse con los demás, para adquirir nuevos conocimientos, etc.

---

<sup>6</sup> En España no es muy habitual pero sí lo es en otros países europeos, información sacada de Cols (2007).



Siguiendo a Cols (2007): “Los espacios exteriores de la escuela son recursos educativos en potencia. Entre otras cosas son lugares privilegiados de contacto entre el centro educativo y el territorio social y natural” (p.1).

En su publicación, Ritscher (2006), dijo: “un gran espacio vacío provoca comportamientos de agitación, repetitivos y cansados. En cambio, un espacio articulado y variado invita a comportamientos inteligentes: exploraciones, descubrimientos, intenciones, encuentros, colaboraciones, iniciativas, proyectos, construcciones...” (p.1).

Por otro lado, según Bartolomé et al. (1993), el niño percibe el espacio exterior como una aventura de sol y aire, imaginación y libertad. Por tanto, el espacio externo al centro es un espacio de aprendizaje natural para los niños, con múltiples posibilidades donde disfrutan haciendo, aprendiendo, investigando... Además, puede dar lugar a actividades movidas y ruidosas como saltar, perseguirse, gritar, etc. a la vez que pueden darse momentos tranquilos observando una flor o jugando debajo de un árbol.

Pero, ¿este espacio es realmente positivo y adecuado para que los niños se desarrollen y aprendan? Para responder a esta pregunta, diversas investigaciones como la de Grahn, Martensson, Undblad, Nilsson, y Ekman (1997) y la de Theglander (2001) muestran que exponer a los niños al aprendizaje en un espacio exterior, al aire libre, es beneficioso en muchas maneras.

Por un lado, la investigación realizada por Grahn et al. (1997) en Suecia, ha influido significativamente a la hora de usar el entorno exterior con los niños. Fue una de las primeras en mostrar que los niños que están fuera gran parte del día durante todo el año se desarrollan mejor social y físicamente, utilizan un juego más complejo e imaginativo, tienen mejores niveles de concentración y se ponen enfermos con menos frecuencia que los niños que asisten a las escuelas tradicionales.

Además, la investigación reveló diferencias espectaculares entre los niños de dos escuelas infantiles utilizadas en el estudio. Una, era una “escuela infantil de naturaleza” donde los niños estaban fuera prácticamente toda la jornada del día, y la otra, era una escuela infantil tradicional, de ciudad, en la que los niños salían al exterior durante breves períodos de tiempo.

El estudio mostró que los niños en la escuela infantil de aire libre tenían una capacidad de concentración considerablemente mejor. Utilizando un impreso de la Escala de Evaluación de Trastornos por Déficit de Atención (Anexo VII), los educadores en las dos escuelas infantiles observaron a los niños durante el período de un año de estudio. Los datos mostraron que los niños de la escuela infantil de aire libre estaban más atentos, tenían mejor capacidad de memoria, se distraían con menos facilidad y se concentraban más tiempo en las actividades, que los niños de la escuela infantil tradicional.

Asimismo, los niños en la escuela infantil de aire libre tenían un desarrollo físico y motor mejor. Utilizando la prueba Eurofit <sup>7</sup> recomendada por el Consejo Europeo en 1993, se administraron pruebas a grupos representativos de niños en cada escuela infantil. Los datos mostraron que los alumnos de la escuela infantil de aire libre tenían mejor y mayor agilidad y fuerza en las manos, los brazos y el cuerpo que los de la escuela tradicional.

También, se encontraron diferencias en los tipos de juegos que los niños utilizaban. Los de la escuela infantil de aire libre mostraban tipos de juego más variados e imaginativos, tenían procedimientos y roles más complejos y, rara vez interferían en los juegos y actividades de otros. Los niños pasaban también más tiempo en una actividad y, a menudo, desarrollaban una actividad durante varios días.

---

<sup>7</sup> Véase en: <http://www.efdeportes.com/efd141/bateria-de-test-eurofit.htm>

Además, los niños de la escuela infantil de aire libre caían enfermos con menos frecuencia. Se comparó las ausencias de los niños por enfermedad: estos niños se ausentaban 2,8% del año, comparado con 8,0% en la escuela infantil tradicional.

Con este estudio puede verse el impacto que tiene el medio físico exterior en los niños a la hora de formarse y desarrollarse en todos y cada uno de sus aspectos.

Existen numerosos estudios que avalan que aprender en espacios exteriores estimula el desarrollo del lenguaje (Herholdt, 2003). Los niños utilizan un lenguaje más complejo y construyen oraciones más largas en espacios exteriores. Los alumnos en estos espacios suelen estar en parejas o grupos, de manera que la interacción, junto con el aprendizaje de materiales y experiencias de la vida real, hace que aumente significativamente el desarrollo de su lenguaje.

Por tanto, la vida en los espacios exteriores se distingue de la vida en el interior por diversas características (Ritscher, 2006): Normalmente es un espacio amplio que permite más movimiento; por otro lado, es un hábitat privilegiado del juego libre donde los adultos se vuelve menos directivos; también es un lugar de encuentro con el contexto social más allá de los límites de la escuela donde se produce una relación estrecha con la naturaleza.

Por todas estas características, la vida en los espacios exteriores constituye un recurso educativo especial y valioso, que merece nuestra atención profesional. Requieren planificación y previsión para conseguir hacer de ellos lugares acogedores, adaptables y flexibles y, asimismo, posibilitar una gran variedad de juegos y actividades al aire libre.

## **4.2 Tipos de espacios educativos externos al centro escolar**

Al igual que ocurría con los espacios internos de una escuela, fuera de ésta, también existen multitud de espacios diferentes a los cuáles los niños pueden acceder y enriquecerse, utilizándose no sólo para realizar actividades de recreación sino también como lugar de enseñanza. Para indagar un poco más acerca de éstos y ver cómo su distribución y planificación influye en el aprendizaje y desarrollo de los niños, me voy a centrar, al igual que hice en el apartado de espacios interiores, en aquellos espacios que considero indispensables en la educación, así como en la vida diaria de los niños: los parques, jardines y huertos, las granjas o los mercados.

### **4.2.1 Parques, jardines y huertos**

Antes de adentrarme en la explicación del presente punto, me gustaría citar a Grahn et al. (1997), los cuales llevaron a cabo una investigación que demostró que los niños que acudían a una escuela infantil que disponía de un entorno exterior caracterizado por tener un bosque, un prado, un campo, un jardín, árboles altos, rocas grandes, suelo no aplanado, zona grande con arena, columpios, cuerdas, etc. faltaban por motivos de enfermedad el 3% de los días de clase. En cambio, los que iban a una escuela infantil con un terreno menos salvaje (suelo aplanado, césped, caminos, arenero, dos árboles pequeños, etc) se ponían enfermos el 8% de los días.

Para poder argumentar este apartado y dejar constancia de cómo los niños aprenden y se desarrollan a través de actividades al aire libre, me voy a centrar en una iniciativa que se lleva a cabo en España, concretamente en la Comunidad Autónoma de Madrid, impulsada por la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente e Interprende, cuyo objetivo es implantar y difundir el modelo educativo de las escuelas infantiles al aire libre con la denominación de Bosquescuela.

Bosquescuela<sup>8</sup> se aplica en el segundo ciclo de Educación Infantil (3-6 años), con un máximo de 25 niños por unidad. El aspecto más particular e innovador de este modelo es que los niños pasan todo el año al aire libre y la mayor parte del currículo se desarrolla en la naturaleza (Anexo VIII).

Los principios en los que se basa los podemos resumir en dos puntos principales. El primer principio sería la utilización y el respeto de la naturaleza como entorno de aprendizaje, de esta manera, la naturaleza es el aula donde los niños aprenden y realizan trabajos. Por otro lado encontramos la libertad del alumno, la cual facilita a los niños que exploren, experimenten, investiguen, busquen, se arriesguen y desarrollen un espíritu emprendedor, al aprender a tomar iniciativas personales y superarse a sí mismos.

Los resultados que muestra la implantación de esta nueva metodología, demuestran que los niños que acuden a una escuela infantil al aire libre, una vez en Primaria, siguen mejor el contenido de la clase, prestan más atención, hacen sus deberes de forma más independiente, respetan mejor las reglas, resuelven conflictos de forma más pacífica, se expresan de forma más precisa, argumentan mejor su opinión, son más creativos en clase y tienen más fantasía.

Además, quiero dejar constancia que este es un proyecto ya implementado en la Comunidad Autónoma de Madrid, del cual podemos extraer conclusiones e ideas que se podrían efectuar en nuestra Comunidad Autónoma, Aragón, en cualquier espacio con un entorno natural.

Habitualmente, en nuestro entorno más cercano, podemos observar que, los alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil, salen en contadas ocasiones al exterior del centro escolar, normalmente en forma de excursiones. A través de la experiencia de Bosquescuela, se puede ver las grandes ventajas que presenta el realizar la actividad enseñanza-aprendizaje en un entorno natural.

---

<sup>8</sup>Para la realización de este punto, me ha sido de utilidad la siguiente página web: <http://bosquescuela.com/>

En mi opinión, la creación de este nuevo modelo de escuelas es muy complicada de ponerla en marcha en nuestra comunidad, pero no por eso tenemos por qué renunciar a sus ventajas, ya que disponemos de entornos naturales que podemos explotar como espacios educativos. De este modo, propongo la utilización de los parques o jardines municipales para realizar actividades que enriquezcan el desarrollo integral de los niños. Para dejar constancia de ello, he creído conveniente ejemplificar unas actividades que podríamos realizar como docentes en estos espacios:

<b>PROPUESTAS</b>	<b>DESTREZAS TRABAJADAS</b>
Observar y conocer la vegetación que se encuentran en un parque	Respeto por la naturaleza
	Capacidad de atención
	Experimentación
Taller de barro	Motricidad fina
	Capacidad creativa y artística
	Metacognición
	Gusto por la alfarería
Fabricar cajas nido	Respeto por los seres vivos
	Motricidad fina
	Contacto con la naturaleza
Plantación de árboles frutales	Gusto por la botánica
	Motricidad fina
	Respeto por los seres vivos
	Hábitos saludables

Inventar música con los sonidos ambientales	Capacidad creativa
	Atención
	Discriminación auditiva
	Metacognición

En definitiva, considero que el espacio de parques, jardines y huertos es un recurso natural que tenemos presente en nuestro entorno y que, generalmente, no se suele aprovechar lo suficiente para poder desarrollar las habilidades, conocimientos y destrezas de los niños. Por tanto, voy a plantear una actividad innovadora donde el parque se concibe como principal espacio educativo:

Propongo la actividad denominada “Reciclamos con pistas”, de esta manera los niños tienen la oportunidad de investigar, buscar, experimentar, explorar, reciclar, superarse a sí mismos, respetar el medio ambiente y aprender a trabajar en pequeños grupos. La actividad consiste en realizar un taller de reciclaje, de modo que, por pequeños grupos, pueden buscar por un parque cercano todo tipo de residuos (plásticos, papel, vidrio y orgánico), que previamente el docente ha organizado y colocado disperso por todo el espacio. Así, los alumnos, con un sencillo mapa del parque en el que quedan señaladas las zonas donde se encuentran los residuos, tienen la posibilidad de encontrar todos y cada uno de ellos, para después almacenarlos en los contenedores correspondientes de recogida de residuos.

Considero que es una actividad muy motivadora y novedosa para ellos, cuya finalidad es captar su atención y conseguir que alcancen las competencias y destrezas de una manera rica y, sobretodo, experimentando con su medio natural cercano.

Otro de los espacios hábiles anteriormente citados donde se puede llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje es la granja.

#### 4.2.2 La granja

La granja es otro de los espacios educativos que podemos utilizar de manera continuada y no como hecho puntual para poder desarrollar en los niños sus competencias y favorecer así un desarrollo óptimo y natural.

En este espacio se puede dar un servicio tanto educativo como de ocio y tiempo libre a los niños de segundo ciclo de Educación Infantil, utilizando el acercamiento a la naturaleza, los animales de granja y las técnicas de producción artesanales (Anexo IX). Además, todo este mundo les motiva mucho, por lo que es una buena oportunidad para que tengan contacto directo con los animales y experimenten y perciban cómo es el mundo rural del que, normalmente, viven alejados. Así pues, voy a realizar una tabla de donde entrada, donde quedan recogidas distintas actividades, así como las destrezas más importantes que se pueden desarrollar en cada una de ellas:

PROPUESTAS	DESTREZAS TRABAJADAS
Realizar las tareas habituales de los granjeros	Gusto y respeto por los animales
	Conocimiento de diferentes animales de granja
	Responsabilidad
Taller de embutidos	Conocimientos culinarios
	Destrezas manipulativas
	Hábitos saludables
Plantación de espinacas	Destrezas manipulativas
	Gusto por la botánica
	Respeto por las plantas



Ordeñar una vaca	Respeto por el animal
	Destrezas manipulativas
	Capacidad de atención
Elaboración artesanal con arcilla (muñecos, vasijas, animales...)	Destrezas manipulativas
	Gusto por la alfarería
	Capacidad creativa

Estas son algunas de las actividades que se pueden realizar en una granja; no obstante, bien sabemos que el espacio de la granja, debido a su amplio terreno, nos brinda la oportunidad de realizar miles de actividades con los niños de segundo ciclo de Educación Infantil, ya que es un entorno natural, rico en recursos y dispuesto a llamar la atención de todos.

Así pues, como actividad innovadora planteo que los niños de segundo ciclo de Educación Infantil, hagan dos visitas al mes a la granja más cercana para realizar las tareas cotidianas que se llevan a cabo en ésta y, al mismo tiempo, poder cuidar las plantas que han plantado en las primeras visitas y así ver su desarrollo, cómo evolucionan y tener un seguimiento de las mismas.

Para finalizar con los espacios externos al centro escolar, explicaré la posible utilización del mercado como espacio educativo cotidiano.

### **4.2.3 El mercado**

El mercado es otro de los espacios que podemos encontrar fuera de un centro escolar y que puede cobrar mucha importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, ya que está relacionado con su vida, sus propias experiencias, así como el barrio en el que viven. Por eso, se puede ofrecer como espacio educativo donde experimentar y disfrutar del contacto directo con vendedores y compradores (Anexo X).

De esta manera, siendo el niño el protagonista de su propio aprendizaje, puede conocer, intervenir, cuidar y respetar el espacio más próximo a su vida diaria como es, en este caso, el mercado e iniciarse en la experiencia cotidiana de “ir a la compra”. Además, puede ir adquiriendo progresivamente valores y actitudes de ciudadanía responsable, realizar pequeñas tareas relacionadas con su propia alimentación e iniciarse en responsabilidades sobre la salud y el consumo.

Como descubrir y aprender de lo más cercano, facilita, enriquece y favorece el acercamiento de los niños con la realidad de espacios y de relaciones; propongo una serie de actividades que se van a poder llevar a cabo en el mercado y que pueden resultar motivantes y acogedoras para los niños de segundo ciclo de Educación Infantil:

PROPUESTAS	DESTREZAS TRABAJADAS
Vamos al mercado (vendedores – compradores)	Lenguaje oral
	Autonomía
	Compra-venta
	Responsabilidad con el dinero
	Desinhibición
Inventar una receta utilizando alimentos del mercado	Imaginación
	Localización espacial
	Gusto por comer y cocinar
	Capacidad de síntesis
Conocer las diferentes profesiones del mercado	Respeto por cada una de las profesiones
	Conocimiento de características distintivas de cada profesión
Clasificación de alimentos	Metacognición
	Hábitos de vida saludables (dieta variada y equilibrada)

Como actividad innovadora los niños, una vez al mes, pueden traer en un sobre una cantidad de dinero a convenir con las familias, para, posteriormente, el día en que traigan el dinero acordado, tener la oportunidad de acudir al mercado y decidir qué alimento van a comprar para luego poder almorzar ese mismo día.

Con ello, tendrán que tener en cuenta qué tipos de alimentos podemos almorzar, qué cantidad de dinero disponen y a qué establecimiento, dentro del mercado, tienen que acudir.

Así, puede verse cómo el mercado da la oportunidad de integrarse en la vida cotidiana de los niños de una manera efectiva y les ofrece ricas experiencias habituales, en algún caso novedosas, de su entorno más cercano.

## 5. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE AMBOS ESPACIOS

Tras haber visto los diferentes espacios internos y externos a un centro escolar que podemos aprovechar y utilizar con los niños de segundo ciclo de Educación Infantil, me he dado cuenta de que todos y cada uno de los espacios mencionados presentan ventajas y desventajas que tenemos que tener en cuenta a la hora de llevar a cabo nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje y conseguir que los niños adquieran un desarrollo natural e inmejorable. Así pues, a continuación, voy a describir las ventajas y desventajas que, a groso modo, bajo mi propia experiencia, considero que aportan ambos espacios, externos e internos.

Primero, me voy a centrar en las ventajas e inconvenientes de los espacios internos que encontramos dentro del centro educativo y, posteriormente, en las ventajas e inconvenientes de los espacios externos al centro escolar. Para ello, he elaborado una tabla de doble entrada para que su entendimiento fuese lo más adecuado posible:

		VENTAJAS	DESVENTAJAS
<b>Espacios internos al centro escolar</b>		Espacios bien organizados y planificados	Posibilidad de caer en la monotonía
		Cuentan con diversos materiales adaptados a la diversa edad de los niños	Dificultad de motivar a los niños
		No dependencia del tiempo atmosférico	Poca posibilidad de experimentar situaciones reales
		Mayor control de los niños	Disminuye la motivación en el trabajo
		Espacios donde encontramos todo tipo de lugares para satisfacer las necesidades fisiológicas de los niños	Los niños están sentados la mayor parte del tiempo (sedentarismo)
		Se establecen unas rutinas que ayudan a la comprensión	Falta de contacto con la naturaleza y el medio ambiente
		Para los ACNEAE son espacios que están controlados (no suele gustarles la previsibilidad)	Dificultad para entender situaciones de la vida diaria Conocimiento de seres vivos, comidas, profesiones, etc. por imágenes, y no por contacto con la realidad

<b>Espacios externos al centro escolar</b>	<b>VENTAJAS</b>	<b>DESVENTAJAS</b>
	Espacio amplio que permite movimiento	Exige mucho tiempo
	Lugar de encuentro con el contexto social y natural	Dependencia atmosférica
	Fomenta su pensamiento creativo	Dudas del profesorado por romper con lo clásico
	Es intrínsecamente motivador	
	Ayuda a la retención de información	Oposición de los padres
	Mayor participación y atención en los materiales de trabajo	Distancia a la que disponemos los recursos
	Produce un aprendizaje fácilmente transferible a situaciones nuevas	Falta de recursos (necesidad de personal de apoyo para salir a la calle con niños tan pequeños)
	Factor sorpresa	

Como puede observarse en las tablas anteriores, ambos espacios están dotados de numerosas ventajas e inconvenientes; por lo que se puede deducir que un espacio no es mejor que otro. Por este motivo, en mi opinión, la mejor propuesta sería alternar ambos espacios para aprovechar al máximo todas las ventajas y tratar de paliar las desventajas que presentan, ofreciendo una alternativa a la educación más tradicional que está centrada en el aula del centro escolar. Para ejemplificar este punto, he creído conveniente elaborar una propuesta docente donde se ven recogidos algunos de los espacios citados a lo largo de todo el trabajo, no de manera aislada, sino estableciendo una relación conjunta entre todos ellos.

## 5.1 Propuesta innovadora

Proyecto “Las frutas”		2º ciclo
		Educación Infantil
OBJETIVOS		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocer de dónde proceden las frutas</li> <li>• Conocer distintos tipos de frutas</li> <li>• Descubrir en qué lugar podemos comprar frutas</li> <li>• Memorizar recetas</li> <li>• Diferenciar entre comida sana y comida poco saludable</li> <li>• Desarrollar habilidades motrices finas</li> <li>• Desarrollar habilidades de lecto-escritura</li> <li>• Desarrollar habilidades lógico-matemáticas</li> </ul>		
ESPACIOS		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El aula del centro escolar</li> <li>• La biblioteca del centro escolar</li> <li>• Un huerto urbano</li> <li>• Un mercado cerca del centro escolar</li> <li>• El comedor escolar</li> <li>• Los pasillos del centro escolar</li> </ul>		



AULA	<b>PROCEDIMIENTO</b>
	Partimos de la situación en la que el maestro está en el aula con sus alumnos y, a la hora del almuerzo surge la pregunta que da pie al docente para elaborar este proyecto. ¿Por qué tenemos que comer fruta?
	<b>¿POR QUÉ DICEN LOS ADULTOS QUE TENEMOS QUE COMER FRUTA?</b>
BIBLIOTECA	En el aula realizamos un debate de porque tenemos que comer frutas y por qué son necesarias. Para contestar a todas estas dudas que asaltan a los alumnos elaboramos un mural con todas las preguntas y vamos a la biblioteca del colegio donde podemos encontrar información.
	<b>¿QUÉ SON LAS FRUTAS?</b>
	Una vez en la biblioteca, los alumnos deberán buscar información en revistas, libros, cuentos, fotografías, internet... para contestar a las preguntas que han apuntado en clase, así como nuevos interrogantes que van surgiendo durante la búsqueda informativa.
AULA	<b>CONTESTAMOS NUESTRAS DUDAS</b>
	Volvemos al aula, donde disponemos de material necesario para escribir, y contestamos a las preguntas que nos habíamos planteado. En nuestro trabajo de investigación hemos descubierto muchas cosas sobre las frutas, como por ejemplo que no todas nacen en los árboles.
	<b>¿DÓNDE NACEN LAS FRUTAS?</b>
HUERTO	Para comprobar de dónde salen las frutas, hemos decidido ir a un huerto, ya que en nuestra información ponía que las frutas nacen en el campo. Una vez en el huerto, planteamos hipótesis sobre dónde pueden nacer y buscamos evidencias que contesten a las hipótesis. Así descubrimos que hay frutas como las manzanas que nacen de los árboles, pero otras como los melones nacen del suelo.

Hacemos muchas fotos y ayudamos a regar y cuidar el huerto. Pero allí surge otra duda, ¿aquí podemos comprar la fruta?, le preguntamos al señor agricultor que nos ha dejado visitar y cuidar su huerto, y nos contesta que no. Así que volvemos a nuestra clase.

### ¿DÓNDE COMPRAMOS LAS FRUTAS?

Una vez en clase, pensamos dónde se puede comprar la fruta, y descubrimos que en el mercado hay tiendas donde las venden. Así que decidimos ir al mercado a buscar esas tiendas.

Una vez en el mercado, buscamos tienda por tienda aquella en la que veamos frutas, así descubrimos que hay carnicerías, pescaderías, panaderías... donde no se vende la fruta, pero sí otro tipo de alimentos. Finalmente, encontramos la frutería.

Decidimos hablar con el frutero que está en su tienda, y le preguntamos qué frutas vende y cómo se pueden comprar.

Allí nos asalta una nueva idea, comprar alguna fruta y realizar un riquísimo postre. El maestro, que tenía pensada la actividad de cocinar, lleva dinero de la clase para poder comprar las frutas necesarias.

Cada niño recibe unos euros, con los que deberá comprar las frutas que compondrán su postre. Deberán interactuar con el tendero y realizar sus compras.

### COCINAMOS DE FORMA DIVERTIDA

Volvemos a la clase con nuestras compras, y pensamos en qué lugar podemos cocinar, ya que en el aula no tenemos espacio y materiales necesarios. Llegamos a la conclusión de que en el comedor tenemos todo lo que necesitamos, así que vamos al comedor a realizar nuestros postres.

Cada niño piensa en lo que puede hacer; como orientación el profesor les propone realizar brochetas de frutas, caritas con los alimentos o una macedonia.

Nos ponemos manos a la obra, y recordamos que para cocinar tenemos que lavarnos las manos, lavar las frutas y tener mucho cuidado para no hacernos daño. Cuando acabamos de cocinar hacemos fotos a nuestros platos y disfrutamos de una gran merienda.

### ¡QUÉ BONITOS NOS HAN QUEDADO NUESTROS PLATOS!

Como nos han encantado nuestros postres, pensamos que queremos enseñar nuestras fotos a todo el colegio, también las del huerto, y pensamos dónde podemos poner todas las fotos y enseñárselas a nuestros compañeros de otras clases. Tras descartar lugares como el aula, llegamos a la conclusión de que el sitio que se parece a un museo son los pasillos del colegio. Pegamos nuestras fotos por todos los pasillos y establecemos un día para que todos nuestros compañeros vengan a visitarnos y les expliquemos cada uno de nuestros platos elaborados. También les realizaremos una exposición sobre todo lo que hemos aprendido de las frutas.

## 6. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado está centrado en demostrar que cualquier espacio, ya sea interno o externo, se puede considerar adecuado para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, ya que los docentes somos los que tenemos que adecuar cualquier tipo de espacio para poder hacerlo competente y factible en el desarrollo de la práctica, así como transformarlo en un espacio donde los niños puedan desarrollar al máximo todas sus capacidades.

Del mismo modo, considero que, tras las investigaciones expuestas por los diversos autores así como la reflexión y experiencias aportadas sobre mi práctica docente, me aproximo a afirmar la hipótesis planteada al inicio del trabajo diciendo que cualquier espacio que esté diseñado estratégicamente, ya se encuentre dentro o fuera del centro escolar, puede poseer carácter educativo y puede ayudar a los niños a alcanzar un desarrollo apropiado.

Además, el estudio y el análisis llevado a cabo nos permiten acercarnos a las siguientes conclusiones. En cuanto a la eficacia de los espacios internos al centro escolar, ha sido discutido en la sección teórica correspondiente a dicho tema que, dadas sus particularidades, estos espacios tienen la posibilidad de adaptarse perfectamente a las características de los niños, de acuerdo con todos los requisitos, particularidades e intereses de su edad.

Otro propósito, era hacer ver que los espacios externos al centro escolar pueden adquirir la función de espacio educativo. Se observa que dichos espacios externos se pueden considerar un gran vehículo de transmisión de conocimientos, ya que los niños pueden conectar sus conocimientos con la realidad que le rodea; así mismo, pueden obtener nuevos conocimientos a partir de la práctica y la experimentación estando en un entorno muchos más natural para ellos. En definitiva, “explorar en ambientes tanto familiares como desconocidos, que son de fácil acceso, próximos y gratuitos, jugar en ellos y reinventarlos fomentará la verdadera creatividad, curiosidad y la construcción del aprendizaje” (Austin, 2009, p.64).

Por todo esto, puedo concluir que cuando se habla de educación, debemos tener en cuenta que todos los espacios internos y externos del contexto escolar están interrelacionados entre sí, por lo que la utilización de cada uno afecta de manera directa al proceso de enseñanza-aprendizaje. De este modo, el espacio donde se desarrolla este proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual hay que tener en cuenta, puede desempeñar un papel muy importante en el desarrollo apropiado de cada niño.

Aprendemos más cuando estamos motivados y nuestra motivación tiene mucho que ver con cómo nos sentimos en el espacio de aprendizaje en el que estamos y cómo nos sentimos sobre él. De ahí la importancia de que todo espacio tiene la posibilidad de tener carácter educativo si está bien organizado y planificado.

Por otro lado, el análisis de toda la información expuesta, nos aproxima a afirmar que la mejor manera de explotar todos los espacios que los docentes tenemos a nuestra disposición es combinar todos los recursos disponibles tanto dentro como fuera del centro escolar, para así, poder potenciar todas las ventajas que ambos tipos de espacios nos presentan, y tratar de reducir al mínimo esas desventajas que se podrían dar si hacemos un uso de exclusivo de uno de estos dos tipos de espacios.

Con esto quiero abrir una vía de investigación y/o implementación para poder corroborar que lo citado en la parte teórica, se puede llevar a la práctica y, con ello, crear un cambio en la forma de entender y usar el espacio. Desde el inicio de la escuela como entidad, la gran mayoría de los sistemas educativos explotan mayoritariamente el aula, pero durante los últimos veinte años, nuestra sociedad está experimentando una serie de cambios que, de manera indirecta, también afectan a la escuela; por tanto, ¿no deberíamos cambiar la forma de entender el espacio? Para contestar a esta pregunta, en mi Trabajo Fin de Grado se ha creado una serie de actividades prácticas que pueden ser usadas de manera fructífera por todos aquellos profesores que, como yo, creemos y apoyamos el poder usar cualquier tipo de espacio como elemento educativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcalá, N. (10 de septiembre 2010). *El comedor escolar: un espacio educativo de salud*. [Documento pdf]. Recuperado el 24 de septiembre 2014, de: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&vd=0CCEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.gobiernodecanarias.org%2Feducacion%2Fwebdgoie%2Fwebcep%2FdocsUp%2F38702566%2FDocs%2FCCOMS.pdf&ei=BBF3VMngEYLkaprsgNgO&usg=AFQjCNEV4DVWQ8u4ujZFAaiejTsZP7Gg&bvm=bv.80642063,d.bGQ>
- Andreu, L.B. (1995). *Guía didáctica de la biblioteca escolar*. Madrid: MEC.
- Antúnez, S. y Gairín, J. (1996). *La organización escolar. Práctica y fundamentación*. Barcelona: Graó.
- Austin, R. (2009). *Deja que el mundo exterior entre en el aula*. Madrid: Morata.
- Bartolomé, M. R., García, M., Górriz, N. y Pascual, C. (1993). *Educador infantil*. Madrid: McGraw-Hill.
- Bassedas, E., Huguet, T. y Solé, I. (2006). *Aprender y enseñar en educación infantil*. Barcelona: Graó.
- Blázquez, F. (1993). El espacio y el tiempo en los centros educativos. En Sáenz, O. (Ed.), *Organización escolar. Una perspectiva ecológica*. (pp.339-366). Alcoy (Alicante): Marfil.
- Bruchner, P. (2014). *Bosquescuela*. Recuperado el 22 de octubre 2014, de: <http://bosquescuela.com/>
- Cela, J. y Palou, J. (1997). El espacio educativo. En Doménech, J. y Viñas, J. (Eds.), *La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo* (pp.17-39). Barcelona: Graó.
- Cols, C. (2007). Organizar y vivir los espacios exteriores en las escuelas infantiles. *Revista Infància de l'Associació de Mestres Rossa Sensat*, nº 157, pp. 1-5.

- Crespo, J. M. y Pino Juste, M. (2010). La estética de las edificaciones escolares en Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Galicia. *Revista de Educación*, nº 351, pp. 485-511.
- Doménech, J. y Viñas, J. (1997). *La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo*. Barcelona: Graó.
- Educabarrié. (2012). Recuperado el 3 de noviembre 2014, de: <http://www.educabarrie.org/proyectos/mercados-educacion-al-consumidor-en-educacion-infantill>
- Escolano, A. (2000). El espacio escolar como escenario y como representación. En Escolano, A. (Ed.), *Tiempos y espacios para la escuela* (pp. 53-70). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Gálvez, A.J. (2010). *Efdeportes*. Recuperado el 2 de octubre 2014, de: <http://www.efdeportes.com/efd141/bateria-de-test-eurofit.htm>
- Grahn, P., Martensson, E., Undblad, B., Nilsson, P. y Ekman, A., (1997) *Ute pa dagis (Outside in the Day Nursery)*. Sweden: Nora Skane Offset.
- Guía de comedores escolares, de 3 de Julio 2013 del Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte y Departamento de Sanidad, Bienestar Social y familiar.
- Iglesias, L. (1996). La organización de los espacios en la educación infantil. En Zabalza, M. A. (Ed.), *Calidad en la educación infantil* (pp. 235-285). Madrid: Ediciones Narcea.
- Jiménez, A.Mª. (2009). La escuela nueva y los espacios para educar. *Revista Educación y Pedagogía*, vol.21, nº 54, pp.103-125.
- La Borderie, R. (1979). *Aspects de la Communication Educative*. París: Casterman.

- Laorden, C. y Pérez, C. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso*, nº 25, pp.133-146. Recuperado el 25 de septiembre 2014, de: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCMQFjAA&url=http%3A%2F%2Fdiagonalnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F243780.pdf&ei=ElZ3VJXGLY\\_laKy7gkA&usg=AFQjCNHbQe56T-AMfB3NQQ6CvvsSya78MQ&bvm=bv.80642063,d.d2s](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCMQFjAA&url=http%3A%2F%2Fdiagonalnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F243780.pdf&ei=ElZ3VJXGLY_laKy7gkA&usg=AFQjCNHbQe56T-AMfB3NQQ6CvvsSya78MQ&bvm=bv.80642063,d.d2s)
- Leixa, T. (1990). *La Educación Infantil de 0 a 6 años*. Barcelona: Paidotribo.
- Loglec. (2012). *Estilos de enseñanza*. Recuperado el 5 de agosto 2014, de: <http://loglec-estilosdeenseanza.blogspot.com.es/>
- Madrid, D. y Mayorga, M<sup>a</sup>J. (2012). *La organización del espacio en el aula infantil. De la teoría a las experiencias prácticas*. Barcelona: Octaedro.
- Marin, I., Molins, C., Martínez, M., Hierro, E. y Aragay, X., (2010). *Els patis de les escoles: espais d'oportunitats educatives*. Barcelona: Col·lecció Informes Breus.
- Martín, M<sup>a</sup>.L. (2000). La experimentación en la escuela infantil. En Doménech, J. y Viñas, J. (Eds.), *La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo* (pp.59-68). Barcelona: Graó.
- Parra, J.M. (2005). *La educación Infantil: su dimensión didáctica y organizativa*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Real decreto 132/2010, de 12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil, la educación primaria y la educación secundaria, BOE, n. 62 (12/03/2010). Recuperado el 12 de Agosto 2014, de: [http://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2010-4132](http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2010-4132)
- Ritscher, P. (2006). *El jardín de los secretos: Organizar y vivir los espacios exteriores en las escuelas*. Barcelona: Octaedro.
- Trilla, J. (1985). *El espacio social y material de la escuela*. Barcelona: Laertes.

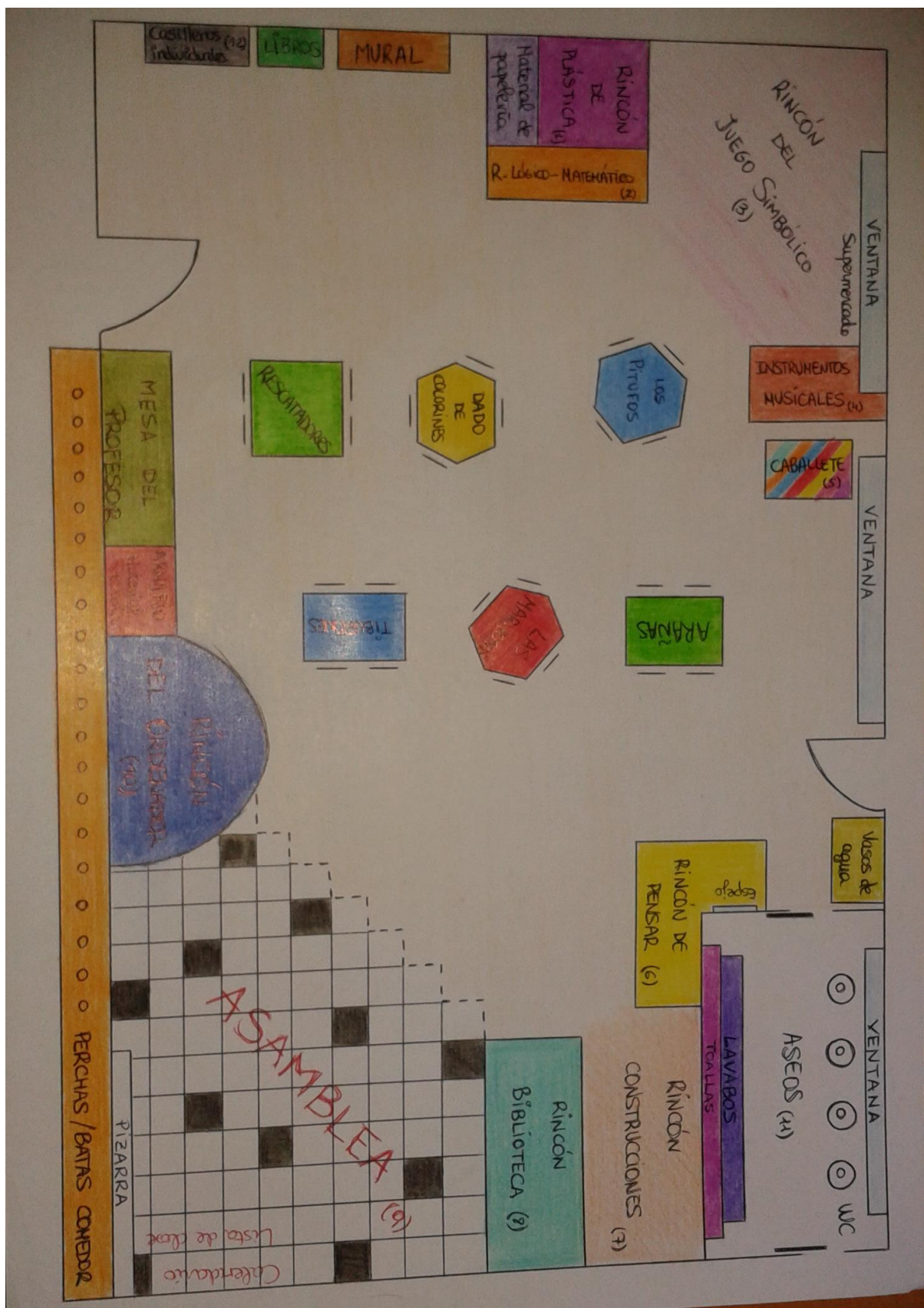


Unzurrunzaga, J. (1974). Propuestas de reorganización del espacio. En Doménec, J. y Viñas, J. (Ed.), *La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo* (pp. 21-39). Barcelona: Graó.

Zabalza, M.A. (1996). *Calidad en la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.

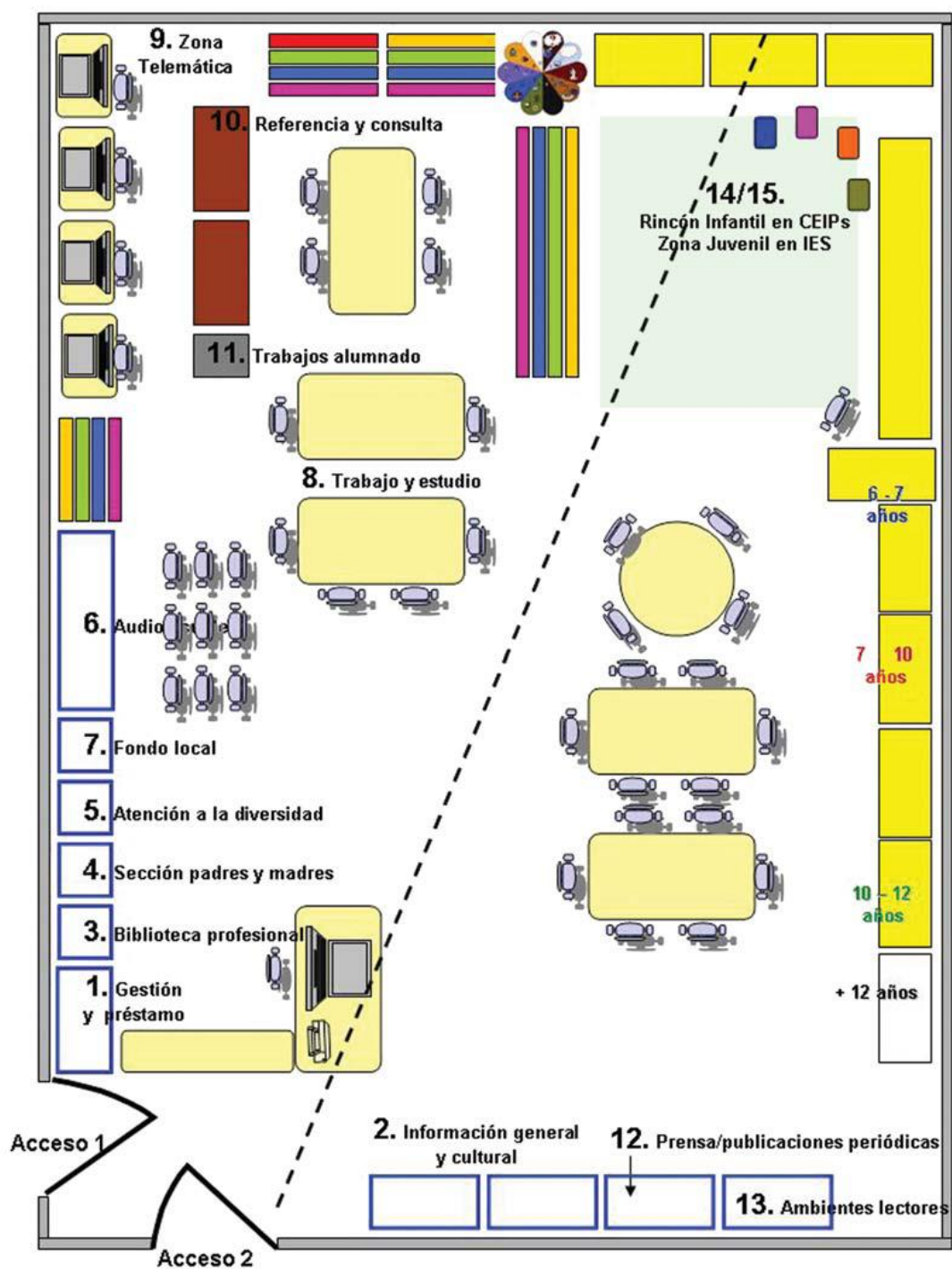
**ANEXOS**

# **ANEXO I**



Plano del aula de 3ºB de Educación Infantil del CEIP Lucien Briet. Elaboración

# **ANEXO II**



Posible organización de una biblioteca escolar. Fuente: Andreu, L.B. (1995). *Guía didáctica de la biblioteca escolar*. Madrid: MEC.





Fuente: Ledesma, C. (2012). *Uso y distribución de espacios escolares*, [trabajo fin de grado]. Universidad de Valladolid, Escuela Universitaria de Educación de Palencia, España

# **ANEXO III**





Posible comedor escolar. Fuente: <http://www.fuenllana.net/comedor/>



Posible comedor escolar. Fuente:  
[http://www.colegiomontepinar.com/?page\\_id=723](http://www.colegiomontepinar.com/?page_id=723)

# **ANEXO IV**

# CONCURSO GASTRONÓMICO

Me parece interesante explicar esta actividad más en profundidad ya que al no ser habitual en las aulas, puede que no quede claro su contenido. Por ello, a continuación, voy a detallar los procesos a seguir para poder llevarla a la práctica.

La actividad consiste en que cada niño, en su casa con su familia, realizará un plato, el cual llevará al comedor, lugar donde se va a realizar la actividad. Posteriormente, cada alumno explicará cómo ha realizado su plato así como los ingredientes utilizados. Una vez realizada la explicación, tanto niños como familiares, pasarán a probar todos los platos y deberán rellenar una hoja evaluativa, ya que, ellos mismos, son el propio jurado. Para poder conocer qué plato es el ganador, se pueden evaluar unas cualidades que tienen que tener presentes todos y cada uno de los platos presentados. Para ello se puede utilizar una tabla como la que a continuación se presenta:

			Sabor	Aroma	Originalidad	¿Sano?	Presentación
1er Ciclo de E.I.	Clase A	Plato 1					
		Plato 2					
		Plato (...)					
	Clase B	Plato 1					
		Plato 2					
		Plato (...)					

<b>2º</b> Ciclo de E.I.	<b>Clase</b> <b>A</b>	<b>Plato</b> <b>1</b>					
		<b>Plato</b> <b>2</b>					
		<b>Plato</b> <b>(...)</b>					
	<b>Clase</b> <b>B</b>	<b>Plato</b> <b>1</b>					
		<b>Plato</b> <b>2</b>					
		<b>Plato</b> <b>(...)</b>					
<b>3º</b> Ciclo de E.I.	<b>Clase</b> <b>A</b>	<b>Plato</b> <b>1</b>					
		<b>Plato</b> <b>2</b>					
		<b>Plato</b> <b>(...)</b>					
	<b>Clase</b> <b>B</b>	<b>Plato</b> <b>1</b>					
		<b>Plato</b> <b>2</b>					
		<b>Plato</b> <b>(...)</b>					

# **ANEXO V**



Patio escolar CEIP Sna Pedro Apóstol de Casas de Juan Núñez. Fuente:  
<http://edu.jccm.es/cp/sanpedrocasas/>



Patio escolar del Colegio Quercus. Fuente:  
<http://www.colegioquercus.com/?ap=galeria&op=galeriaFotos>

# **ANEXO VI**



Pasillos expositivos Colegio Irungo La Salle. Fuente: <http://www.irungolasalle.org/es/node/1172>



# **ANEXO VI**

- K.46313 -

TSF  
50(3)

Nº 264

**EDAH**  
**HOJA DE ANOTACIÓN**

Nombre y apellidos \_\_\_\_\_

Centro \_\_\_\_\_ Nivel escolar \_\_\_\_\_

Edad \_\_\_\_\_ Sexo: ☐ Varón ☐ Mujer Fecha \_\_\_\_\_

RESPONDA A CADA CUESTIÓN RODEANDO CON UN CÍRCULO EL GRADO EN QUE EL ALUMNO PRESENTA CADA UNA DE LAS CONDUCTAS DESCRITAS


	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO
	0	1	2	3
1 Tiene excesiva inquietud motora				
2 Tiene dificultades de aprendizaje escolar				
3 Molesta frecuentemente a otros niños				
4 Se distrae fácilmente, muestra escasa atención				
5 Exige inmediata satisfacción a sus demandas				
6 Tiene dificultad para las actividades cooperativas				
7 Está en las nubes, ensimismado				
8 Deja por terminar las tareas que empieza				
9 Es mal aceptado por el grupo				
10 Niega sus errores o echa la culpa a otros				
11 A menudo grita en situaciones inadecuadas				
12 Es contestón				
13 Se mueve constantemente, intranquilo				
14 Discute y pelea por cualquier cosa				
15 Tiene explosiones impredecibles de mal genio				
16 Le falta sentido de la regla, del «juego limpio»				
17 Es impulsivo				
18 Se lleva mal con la mayoría de sus compañeros				
19 Sus esfuerzos se frustran fácilmente, es inconstante				
20 Acepta mal las indicaciones del profesor				

NO DESPEGUE ESTE EJEMPLAR O LA APLICACIÓN QUEDARÁ INVALIDADA

**TEA** Autor: A. Farré y J. Narbona  
Copyright © 1998, 2003 by TEA Ediciones, S.A. - Edita: TEA ediciones, S.A.; Fray Bernardino Sahagún, 24; 28036 MADRID - Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados - Este ejemplar está impreso en **DOS TINTAS**. Si le presentan otro en tinta negra, es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el que puede. **NO LA UTILICE** - Printed in Spain. Impreso en España

Hoja de anotación EDAH. Fuente: Farré, A. y Narbona, J. (2003). Escalas para la evaluación del trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Psicología aplicada*, nº 264, pp.25-30.





## HOJA DE ANOTACIÓN

Nombre y apellidos

Centro  Nivel escolar

Edad  Sexo: ☐ Varón ☐ Mujer Fecha

RESPONDA A CADA CUESTIÓN RODEANDO CON UN CÍRCULO EL GRADO EN QUE EL ALUMNO PRESENTA CADA UNA DE LAS CONDUCTAS DESCRITAS

		NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	
		0	1	2	3	
1	Tiene excesiva inquietud motora	0	1	2	3	H
2	Tiene dificultades de aprendizaje escolar	0	1	2	3	DA
3	Molesta frecuentemente a otros niños	0	1	2	3	H
4	Se distrae fácilmente, muestra escasa atención	0	1	2	3	DA
5	Exige inmediata satisfacción a sus demandas	0	1	2	3	H
6	Tiene dificultad para las actividades cooperativas	0	1	2	3	TC
7	Está en las nubes, ensimismado	0	1	2	3	DA
8	Deja por terminar las tareas que empieza	0	1	2	3	DA
9	Es mal aceptado por el grupo	0	1	2	3	TC
10	Niega sus errores o echa la culpa a otros	0	1	2	3	TC
11	A menudo grita en situaciones inadecuadas	0	1	2	3	TC
12	Es contestón	0	1	2	3	TC
13	Se mueve constantemente, intranquilo	0	1	2	3	H
14	Discute y pelea por cualquier cosa	0	1	2	3	TC
15	Tiene explosiones impredecibles de mal genio	0	1	2	3	TC
16	Le falta sentido de la regla, del «juego limpio»	0	1	2	3	TC
17	Es impulsivo	0	1	2	3	H
18	Se lleva mal con la mayoría de sus compañeros	0	1	2	3	TC
19	Sus esfuerzos se frustran fácilmente, es inconstante	0	1	2	3	DA
20	Acepta mal las indicaciones del profesor	0	1	2	3	TC

RESUMEN DE PUNTUACIONES

PD	H	DA	TC	H + DA
CENTIL				

Hoja de anotación EDAH. Fuente: Farré, A. y Narbona, J. (2003). Escalas para la evaluación del trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Psicología aplicada*, nº 264, pp.25-30.

# **ANEXO VIII**





Proyecto Bosquescuela. Fuente: <http://blog.toprural.com/bosquescuela-un-nuevo-concepto-de-aprendizaje/>

# **ANEXO IX**



Granja-Escuela. La casita de Martín. Fuente:  
<http://lacasitademartin.com/lagranja.htm>



Visita granja-escuela en La Alberca (Murcia)  
<https://beita73.wordpress.com/2011/01/28/visita-a-la-granja-escuela/>



# **ANEXO X**





Excursión Colegio Carmelinas Alcoy. Fuente:  
[www.infantilcarmelitasalcoy.blogspot.com](http://www.infantilcarmelitasalcoy.blogspot.com)



Excursión Colegio Salesiano (Huesca). Fuente:  
<http://educacioninfantilsalesianoshuesca.blogspot.com.es/2012/11/aprendemos-como-se-elabora-el-vino.html>